



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Escuela de Periodismo

Estrategias discursivas que utiliza La Segunda en su relación con la elite

Autores: Carolina Constanza Gaete Villanueva

Felipe Ignacio Orellana Ibaceta

Daniel Alejandro Silva Cabezas

Profesor guía: Claudio Elórtegui Gómez

Valparaíso, diciembre de 2015.

Mis más sinceros agradecimientos a mi familia, Thiare, Kena, amigos y a mis compañeros de investigación por el incondicional apoyo en este extenso y arduo trabajo de tesina.

Felipe Orellana Ibaceta

Agradezco a mi madre, a mi hermano, a mi abuela, a mi padre y a todos mis amigos por la paciencia, el cariño y el apoyo incondicional que tuvieron conmigo durante este tiempo. “Rebelde contra lo establecido, grande entre lo pequeño y pequeña ante el infinito” (T.Wilms).

Carolina Gaete Villanueva

Agradezco a mi madre por su confianza, a mi padre por su incondicionalidad. A Eliana y a Juan por quererme como a un hijo. A Carlos por estar siempre. A Daniela y Pedro por hacerme parte de su familia. A mis amigos y mi familia, que son muchos. A Los Tenores por la inspiración y a Colo Colo por llenar mi corazón.

Daniel Silva Cabezas

Índice

Resumen.....	6
1. Introducción.....	7
2. Problematización.....	8
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos.....	13
3. Marco Teórico.....	13
3.1 .Paradigma Teórico Crítico.....	13
3.2 .Discurso.....	14
2.2.1. Discurso como constructor de realidad.....	14
2.2.2. Estrategias discursivas.....	15
2.2.3. El discurso en lo político.....	17
3.3 .Elite.....	19
3.3.1. Teoría de elite.....	19
3.3.2. Elite y los medios.....	21
3.3.3. La elite chilena.....	23
3.4. Editorial y Columna de Opinión en los medios de comunicación.....	26
3.4.1. El Editorial.....	26
3.4.2. La Columna de Opinión.....	27
3.5. Actores políticos.....	28
3.5.1. La Segunda como actor político.....	29
4. Metodología.....	30
4.1. Diseño de investigación.....	30
4.2. Definición de población y muestra.....	33
4.3. Metodología de recolección de datos.....	36

4.4. Metodología de análisis.....	37
5. Análisis de datos.....	40
6. Resultados.....	51
6.1. Estrategias discursivas.....	51
6.1.1. Estrategia de justificación.....	53
6.1.2. Lógicas de consenso.....	54
6.1.3. Minimización de temas.....	56
6.1.4. Estrategia de denostación.....	57
6.1.5. Causa de inseguridad e incertidumbre.....	59
6.1.6. Instalación de ideas en el Gobierno.....	60
6.2 Actores.....	61
6.2.1. Alianza por Chile.....	62
6.2.2. Concertación / Nueva Mayoría.....	65
6.2.3. Gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014).....	68
6.2.4. Gobiernos de Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018).....	70
6.2.5. Movimiento Estudiantil.....	73
6.2.6. Otros Actores.....	75
6.3. Estructuras formales sutiles y niveles contextuales.....	77
6.4.1. Institucionalismo exacerbado.....	78
6.4.2. Centro izquierda segmentada.....	80
6.4.3. Nacionalismo.....	81

7. Conclusiones.....	82
7.1. Siete estrategias.....	82
7.2. Estrategias recurrentes.....	85
7.3. Sin debate.....	86
7.4. Consideraciones finales.....	88
8. Bibliografía.....	88

Resumen

La presente investigación describe las estrategias discursivas utilizadas en el diario La Segunda, en su relación con la elite chilena en el período 2011-2014. Aquello, con la motivación de estudiar en profundidad el cómo actúa la elite en los medios de comunicación, la cual es un área poco explorada por la academia, que se ha quedado principalmente en la caracterización de este grupo.

Para llevar a cabo la investigación, se realizó una recolección hemerográfica de 48 textos del diario en cuestión (editoriales y columnas de opinión), los cuales posteriormente fueron sometidos a un Análisis Crítico del Discurso (ACD), bajo los niveles textual y contextual propuestos por Teun Van Dijk.

Como resultado de este estudio, se logró identificar y describir siete estrategias discursivas, que en mayor y menor medida se desarrollaron constantemente a lo largo del discurso de La Segunda, y que formaron parte de un inesperado e interesante trato de los actores y conflictos políticos, contrario al que se esperaba evidenciar de un diario vinculado estrechamente a la elite.

1. Introducción

En las últimas décadas se han hecho recurrentes los estudios sobre la concentración de medios y su relación con las elites, tanto por investigadores del área de la sociología, las comunicaciones, la política, etc. De esta manera, es posible encontrar información detallada de las características que poseen estos grupos con altas cuotas de poder y las descripciones de las instituciones o empresas que sus miembros manejan o con las cuales se vinculan estrechamente (entre los que se encuentran los MCM).

Sin embargo, a pesar de lo exhaustiva que han resultado ser aquellas caracterizaciones de la elite y los propósitos que tienen con el control de aparatos sociales, no se ha estudiado en profundidad el cómo actúa este grupo. Es decir, se ha puesto nulamente foco en cómo se configura el accionar específico de esta minoría.

Es ante aquella observación dentro del campo académico que se origina la presente investigación, a fin de contribuir –de alguna u otra forma- en el incipiente estudio de este ámbito, más específicamente en lo relacionado a los nexos existentes entre la elite y los medios de comunicación, y cómo se configuran los discursos en estos últimos para hacer ejercicio poder, influyendo en la toma de decisiones políticas o bien hacer llamados a determinados actores importantes en el manejo de temáticas o conflictos de interés para estas elites.

Además, se añade como motivación para la realización de la investigación el hecho de encontrarnos en un contexto nacional marcado por el auge de movimientos

sociales y demandas ciudadanas, que al ir en contra de los intereses de estos grupos poderosos prevé un actuar más claro y directo de estos últimos.

Es ante aquel vínculo elite-medios y el contexto actual, que resultó interesante estudiar las estrategias discursivas del diario más elitista del país (La Segunda) respecto a la política nacional, para así poder describir cómo se configuran los discursos de las (ya conocidas) pretensiones para mantener el *status quo* y el sistema imperante.

2. Problematicación

Luego de la vuelta a la democracia nuestro país vivió dos décadas de escasa participación ciudadana en la agenda política, período en el cual la sociedad dejó de ser un sujeto protagónico en las decisiones políticas, pero hoy el escenario se muestra distinto. Movilizaciones ciudadanas como la surgida en Magallanes, Aysén, Freirina y el movimiento estudiantil chileno han llegado a la agenda pública y sus demandas (como educación, salud o sistema de pensiones) coparon los programas de gobierno en las campañas presidenciales 2013.

El modo de manifestación más masivo y llamativo para gran parte de la población han sido las constantes marchas por las diferentes ciudades del país. Ellas han sido objeto de críticas por parte de algunos actores de la sociedad, que ven en los desórdenes producidos en las protestas una amenaza a sus actividades.

En este contexto, el gobierno de Sebastián Piñera el día 2 de octubre de 2011 presentó el proyecto de ley que pretendía fortalecer el resguardo del orden público (Ley Hinzpeter), con el objetivo de proteger de mejor manera a los locatarios de diversos comercios atacados por la acción de algunos manifestantes.

Lo que poco se sabe es que dicha medida se gestó con anterioridad fuera del círculo netamente gubernamental, tal como consta en el artículo publicado el día 22 de septiembre de 2011 en el sitio web de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), el cual se titula “Cámara Nacional de Comercio realizó balance de los daños sufridos por el sector y presentó proyecto de ley para sancionar actos de violencia” (Web Cámara Nacional de Comercio, 21 de septiembre de 2011).

En dicho texto, se realiza un recuento de las pérdidas sufridas entre sus asociados por la acción de terceros, señalando: “34 atentados, saqueos, destrucción parcial y total recibieron locales comerciales en el Gran Santiago durante los últimos 30 días producto de actividades delictuales de grupos antisociales” (Web Cámara Nacional de Comercio, 21 de septiembre de 2011).

Al realizar el vínculo entre los intereses defendidos por la CNC y la ley impulsada por el gobierno de Piñera pocos días después, resulta evidente sospechar que “los hechos ocurridos en nuestro país en las últimas décadas y el devenir de los acontecimientos de los últimos meses (...) llevan a la conclusión de que tras la actividad política hay una profunda historia movida por los hilos de los intereses económicos que tienen nombre y apellido” (Mönckeberg, 2001, 10).

Aquel nexo entre la elite económica y las decisiones que se adoptan en la esfera política, se evidencia a través del discurso que la misma elite transmite en los

medios de comunicación mediante un conjunto de acciones sistemáticas planificadas, llamadas estrategias discursivas.

Esta relación entre lo político y lo discursivo no es nueva, tal como lo plantean los autores Claudio Salinas y Hans Stange, quienes hacen referencia a este vínculo a través de Platón y Aristóteles, los que “sitúan el momento fundacional de lo político en el discurso (...) a la vez denuncian que el discurso puede ser usado para (...) alcanzar el beneficio personal en desmedro del bien de la comunidad” (138).

Salinas y Stange incluso van más allá y afirman que este vínculo genera significaciones de la realidad, ya que “se debe admitir que el núcleo central del fenómeno político no es sólo la manifestación de distintas formas de gobierno, la administración del poder o la organización social e institucional de éste, sino la capacidad, eminentemente discursiva que lo político tiene para producir e instalar un régimen de significación” (138).

En el caso de nuestro país, la prensa escrita presenta un alto nivel de concentración, cuyos grandes conglomerados –El Mercurio, propiedad de Agustín Edwards y Copesa, controlada por Álvaro Saieh- poseen la mayor parte de los periódicos que circulan y con ello el control de gran parte del discurso que en estos se emite. Tal es el caso de La Segunda, periódico que es de interés en nuestra investigación por presentar una estrecha relación con la elite chilena y cuyo perfil de lectoría apunta principalmente a este grupo.

La principal fundamentación para realizar esta investigación se basa en que, según lo observado en el período comprendido entre 2011-2014, en el que el Ejecutivo actuó en alianza con una asociación de particulares (ejemplificado en el

caso de la denominada Ley Hinzpeter), existe una contradicción en el actual modelo de democracia representativa vigente en nuestro país, cuyas autoridades elegidas (quienes forman parte de la elite) han llevado a la obsolescencia este modelo.

Además, resulta importante estudiar a la elite chilena dada su capacidad de influir en la política y en las decisiones que en dicha área se efectúan. Ello, evidenciado anteriormente en nuestra problematización, en donde en un contexto de manifestaciones estudiantiles, en las cuales miles de chilenos pedían mejoras en el sistema educacional sin ser mayormente atendidos por el Gobierno de Sebastián Piñera, la Cámara Nacional de Comercio logró impulsar un proyecto de ley para resguardar el orden público y proteger sus locales comerciales en tan solo unos pocos días.

Asimismo, es importante señalar en este punto que a pesar de que diversos autores han estudiado la composición de dicho actor social, como Ernesto Carmona, María Olivia Monckeberg o Ricardo Lagos, se sabe quiénes son, pero la manera de actuar y su discurso político, al menos en nuestro país, es un área poco conocida. En el fondo, se sabe quiénes son, pero su manera de actuar en el contexto político a través del discurso no.

Así también, entendiendo al discurso como un constructor de significaciones y realidad, es interesante poder estudiar las estrategias que la elite utiliza las cuales han logrado configurar nuestro actual sistema político, social y económico que hoy está siendo cuestionado.

Finalmente, en un periodo de alzamiento social, donde se cuestionan las ideas instaladas anteriormente por la elite, se hace interesante ver cómo este actor sale al paso y defiende su modelo de quienes lo empezaron a cuestionar.

En definitiva, nuestra investigación no pretende comprobar si la elite efectivamente incide en las decisiones políticas que se adoptan en nuestro país, sino develar cuales son las estrategias discursivas que utiliza La Segunda en representación de la elite chilena para estructurar su discurso en los medios de comunicación.

En base a la problemática anteriormente descrita surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué estrategias discursivas utiliza La Segunda en su relación con la elite chilena a través de sus páginas editoriales y columnas de opinión entre 2011 y 2014?

Para resolver esta interrogante es necesario en primera instancia definir el objeto de estudio, el cual identificamos como: estrategias discursivas utilizadas por la elite en los medios de comunicación, bajo contexto político.

Además, planteamos objetivos que nos orienten al logro y generación de conocimiento que esperamos obtener.

- Objetivo general: Describir las estrategias discursivas utilizadas por La Segunda en su relación con la elite chilena a través de sus páginas editoriales

y columnas de opinión referidas a la política nacional, en el período 2011-2014.

- **Objetivos específicos:**
 - Describir el contenido periodístico (columnas y editoriales) desde una dimensión textual, específicamente a partir de la macroestructura del discurso y sus diferentes niveles de descripción.
 - Describir el contenido periodístico (columnas y editoriales) desde una dimensión contextual, a fin de relacionar el texto del discurso con sus dimensiones macroestructurales.
 - Identificar los actores configurados por La Segunda en el escenario político comprendido en el periodo 2011-2014.

3. Marco Teórico

3.1. Paradigma Teórico Crítico

La presente investigación se encuentra posicionada desde una cosmovisión o paradigma teórico crítico, el cual en su definición ontológica, señala que:

"...es comprensible una realidad que anteriormente era plástica pero a la que a lo largo del tiempo, le han dado forma un cúmulo de factores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género para después quedar cristalizados (materializados) en una serie de estructuras que ahora se consideran (inapropiadamente) reales, es decir, naturales e inmutables" (Guba y Lincoln, 126-127).

Esta visión de mundo se centra en la sociedad, con el objetivo de favorecer el compromiso político y buscar mostrar la diferencia entre la potencialidad y la actualidad en la sociedad, es decir, como afirma Craig Calhoun:

“...ayuda a los actores ejecutantes a afrontar el cambio social, al ayudarles a ver más allá de la inmediatez de lo que se conceptualiza y de lo que es posible en cada momento particular.(...) Al tomarse en serio la cuestión de lo que significaría transcender la actualidad, la teoría crítica abre un espacio nuevo para considerar la posibilidad de que el mundo sea diferente de como es, más allá de cualquier simple afirmación de las diferencias existentes o de la tesis de que la postmodernidad es sólo cuestión de perspectiva” (209).

Si aterrizamos esta concepción de la teoría crítica al ámbito de las comunicaciones en el contexto mencionado en la problematización, podemos suponer que en el mundo globalizado en el cual nos encontramos actualmente, la comunicación social se ha ampliado más allá de meros espacios de mediación simbólicos, llegando a transformarse en el pilar fundamental sobre el cual se basan las sociedades occidentales posmodernas de hoy.

3.2. Discurso

3.2.1. Discurso como constructor de realidad

Lo anteriormente mencionado queda de manifiesto cuando Pasquali afirma *que* “la comunicación aparece en el instante mismo en que la estructura social comienza a configurarse, justo como su esencial ingrediente estructural, y que donde no hay comunicación no puede formarse ninguna estructura social” (43). Es decir,

que la comunicación y el discurso, específicamente, son necesarios para la configuración de la sociedad. En otras palabras, la comunicación es considerada un pilar base para la formación de la sociedad.

Debido a lo expuesto anteriormente, es que entendemos al discurso como constructor de significados y sentidos de la realidad, lo cual se fundamenta en el estudio realizado por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), titulado *Constructores de sentido y estrategias discursivas. Una mirada acerca de la Creación de la Policía Comunitaria en la Ciudad de Buenos Aires y su repercusión en los medios de comunicación masiva*, en el cual se señala que "el lenguaje no es un simple reflejo de la realidad: por el contrario, mediante el discurso se construye la referencia. Las categorías del lenguaje construyen y estructuran la experiencia del mundo social" (3). Es por eso que el discurso se transforma en un poder simbólico relevante, al ser un "poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden genealógico" (Bourdieu, 67).

3.2.2. Estrategias discursivas

Para llevar a cabo aquella construcción de significados de la realidad, se requiere planificar un conjunto de acciones discursivas sistemáticas, es decir, estrategias discursivas, las cuales según Iber Verdugo "son procedimientos locucionarios y paraverbales -espontáneos o calculados- mediante los cuales el enunciador organiza y modaliza la enunciación y los enunciados, con el objetivo de generar o potenciar la fuerza ilocucionaria, tendiendo a producir determinado efecto perlocucionario" (129-130).

Danuta Mozejko y Ricardo Costa reafirman aquello, pues añaden que las estrategias discursivas “apuntan a producir efectos perlocutivos: influyen, seducen, convencen, consuelan, emocionan, impresionan, calman y un sinfín de consecuencias accionales y psicológicas” (tomado de Salguero, 3).

En el caso de nuestra investigación, para comprender las estrategias discursivas que utiliza la elite, primero que todo es importante saber cómo se compone su discurso, el cual al entenderlo como una construcción hecha por sujetos que interactúan, supone que éstos lo configuran de tal manera que logre adecuarse a lo que intentan efectuar con el proceso de comunicación.

Uno de los autores que mejor logra desentrañar la composición de los elementos y estrategias que componen el discurso es Teun A. van Dijk, quien primeramente propone analizar el discurso desde el campo de estudio surgido desde las humanidades y las ciencias sociales, ya que señala que para conocer el sistema de unidades del uso del lenguaje, que denominó discurso, era estrictamente necesario hacer descripciones tanto textuales como contextuales del discurso (Van Dijk, 45).

En cuanto a las primeras, éstas sirven para conocer la estructura del discurso, ya sea micro o macroestructuralmente, basado en los diferentes niveles de descripción, los cuales son: la gramática, la pragmática, de las micro a las macroestructuras, el estilo y la retórica.

En segundo lugar, la dimensión contextual entra dentro del componente del discurso, por lo cual no debe dejarse de lado a la hora de analizarlo, pues es aquí donde se puede relacionar las descripciones anteriormente expuestas con diferentes

propiedades del contexto, como procesos cognitivos y representaciones o factores socioculturales.

Además de estos elementos que componen el sistema por el cual está conformado el discurso, Van Dijk también señala otras estrategias que favorecen el éxito del discurso en su proceso de persuasión, específicamente dentro del ámbito periodístico, como lo son el subrayar la naturaleza factual de los hechos (testigos, fuentes fiables, etc), construir estructuras sólidas de los hechos y proporcionar información que posea dimensiones actitudinales y emocionales (Van Dijk, 126-127).

En definitiva, las estrategias discursivas son una serie de acciones discursivas estructuradas de manera sistemática, que tienen por finalidad producir efectos perlocutivos. Y para conocer aquella estructura, es necesario remitirse tanto al aspecto textual como contextual del discurso.

3.2.3. El discurso en lo político

Admitiendo la importancia que constituye el control sobre el discurso, de acuerdo a lo explicado, es que Pablo Halpern señala que en nuestra sociedad se pueden observar “cómo se consolidan acuerdos tácitos entre los medios de comunicación y el sistema político, que determinan y regulan lo que es posible decir y reproducir. Se trata de un código mutuamente aceptado acerca de lo que es aceptable que ingrese a la agenda pública” (Tomado de Kaufman, 28).

Por lo cual, si la elite económica se ha adueñado de los grandes medios de comunicación, tiene el poder de regular el sistema político, ya sea incluyendo o sacando de la agenda pública ciertos temas o tratándolos de una determinada forma en los discursos emanados desde sus medios. Todo ello, pensando la influencia que ejerce la elite en lo político como “la operación fundamental del poder como un acto de palabras” (Foucault, 1979), lo cual ya quedó demostrado en el caso del discurso de la CNC y la creación de la Ley Hinzpeter.

Entonces, la pugna por imponer ideas a través del ámbito simbólico se puede observar en el ámbito político, en donde, según Halpern, “hoy en día no es posible entender la práctica política dissociada de lo que es su relación con las comunicaciones, y más específicamente de los medios de comunicación. No existe la alternativa de hacer política a fines de este siglo (XX) ignorando en el análisis y en la toma de decisiones la variable comunicativa” (Tomado de Kaufman, 25).

Recordemos, como afirmamos anteriormente, que Platón y Aristóteles sitúan el discurso como el momento fundacional de lo político, lo que es reafirmado por Salinas y Stange, quienes señalan que lo propio de lo político “sería la disputa por el sentido. Y esta disputa acontece primeramente en el plano del discurso. Tanto Platón como Aristóteles suponen que el discurso es la condición de la posibilidad para la política” (2).

Es por esta relación recientemente explicada, que la difusión de la política, según Giovanni Sartori:

“...no sucede, por otra parte, sólo en el nivel de base, en el nivel demos. La encontramos también en los vértices, en el nivel de las élite (...) El problema se plantea por el hecho de que entre estos vértices sobresalen las estructuras

verticales que no son políticas pero que siguen siendo potentísimas, como en el caso de las <<corporaciones gigantes>>" (217).

En este punto adquiere importancia la política en relación a su concepto y ejercicio. Al menos durante los últimos dos mil años ha existido un debate teórico bastante extenso, en cuanto a la perspectiva desde donde se observa, pasando por Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Macchiavello, Marx, entre otros.

Empero, nos centraremos en la importancia que adquiere la política en cuanto a su ejercicio, porque "únicamente las decisiones políticas -no importa si bajo forma de leyes o no- se aplican con fuerza a la generalidad de los ciudadanos" (Sartori, 217). Y, aunque resulta importante "recordar que condicionar e influir al poder político no es lo mismo que ejercerlo" (Sartori 217), intentar afectar los procesos de toma de decisiones políticas de un determinado gobierno, tema central de nuestra investigación, es un asunto de interés para ciertos grupos dentro de la sociedad.

3.3. Elite

3.3.1. Teoría de la elite

Este grupo minoritario que intenta afectar en los procesos de toma de decisiones políticas, al que se hizo mención recientemente, está conformado por una elite política-económica, la cual se ha gestado en las últimas décadas gracias al orden económico, guiando y manipulando a las minorías, bajo sus intereses y no los de la ciudadanía, lo que se da incluso en los sistemas más democráticos. Por lo que Charles Wright Mills afirma que:

“...(esta) minoría poderosa está compuesta de hombres cuyas posiciones les permiten trascender los ambientes habituales de los hombres y las mujeres corrientes; ocupan posiciones desde las cuales sus decisiones tienen consecuencias importantes (...) tienen el mando de las jerarquías y organizaciones más importantes de la sociedad moderna: gobiernan las grandes empresas, gobiernan la maquinaria del Estado y exigen sus prerrogativas, dirigen la organización militar, ocupan los puestos de mando de la estructura social en los cuales están centrados ahora los medios efectivos del poder y la riqueza y la celebridad de que gozan” (Mills, 10-11).

A este grupo poderoso Rosendo Bolívar lo llama “*minoría organizada*” (387).

En ese mismo sentido el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en su investigación *Desarrollo Humano en Chile, EL Poder: ¿Para qué y Para quién?*, complementa la noción de elite, definiéndola como:

“...aquella minoría de actores sociales de un país que cuentan con las mayores cuotas de poder, lo cual no sólo les permite diferenciarse de la población común y ejercer altas funciones de conducción, sino que les obliga a justificar de algún modo su accionar (...) En el ejercicio de su papel conductor, la elite busca encarnar una visión de la convivencia social, sus valores y sus imágenes de futuro; y aspira a que sus ideas se vuelvan hegemónicas. Dicho proceso de definición, enseñanza y proyección de modelos de sociedad es lo que al interior de las elites suele recibir el nombre de <misión>” (176).

Esto es evidenciado en un estudio realizado por Joel Ruiz Sánchez, quien señala que sus estudios en Norteamérica son extendidos a muchos países, "en los cuales las grandes corporaciones tienen enormes intereses y por lo tanto la capacidad de influir en los asuntos nacionales" (170). Además, este mismo autor afirma que lo anterior se demuestra más claramente en los gobiernos neoliberales, los que se han caracterizado por la estrecha relación entre el poder económico y político, donde los primeros intentan beneficiarse a partir de su posición privilegiada

dentro de la estructura de un país, tal como ocurre en el contexto chileno, como pudimos apreciar en nuestra problematización.

Todo ello lleva a la idea de que la elite económica es el núcleo controlador del poder político y que sus intereses están determinados por los dueños de las grandes corporaciones. Aquello es sustentado y explicado en el estudio de Ruiz Sánchez, quien haciendo referencia a William Domhoff señala que:

"...los individuos que dominan el mundo corporativo tienen también una influencia notable en las fundaciones, asociaciones y partidos políticos. A su vez, pueden ser designados para ocupar posiciones importantes dentro del gobierno, de manera particular en aquellas áreas como las finanzas, la política exterior y el comercio" (177).

En síntesis, la elite es un grupo minoritario, organizado y poderoso, el cual desde su posición de mando sobre las organizaciones más relevantes de la sociedad (políticas, económicas y sociales) es capaz de ejercer este poder para conducir a la sociedad (e incluso naciones enteras) en base a sus propios intereses, instaurando un orden de significación y valores propios de esta minoría.

3.3.2. Elite y los medios

Lo anterior también se extrapola a los medios de comunicación, donde el nexo entre la elite y éstos no es algo azaroso, sino que detrás de aquello existe todo un trasfondo de incidencia desde aquel grupo poderoso y organizado hacia la configuración social. Así lo sustenta Ruiz Sánchez al plantear que:

“Las tendencias en el desarrollo del gran capital en los últimos años se articula y relaciona, según lo planteado por Samir Amin (2004), en lo que él denominó los cinco monopolios que caracterizan a la mundialización polarizante del imperialismo contemporáneo. Éstos son: 1) el monopolio de nuevas tecnologías, 2) el control de los flujos financieros a escala mundial, 3) el control del acceso a los recursos naturales del planeta, 4) el control de los medios de comunicación y 5) el monopolio de las armas de destrucción masiva” (180).

Pero además del control de los medios de comunicación por parte de sus dueños, también se presenta la influencia de los grandes avisadores, que representan la principal fuente de financiamiento de los medios en nuestro país. Aquello genera “una extraña situación en que quienes los gestionan tienen que pensar a la vez en dos tipos de <<público>>: el que lee, escucha o ve, y el que contrata los avisos” (Mönckeberg, 2009, 419).

Así también lo plantea Noam Chomsky, quien ejemplificando con la televisión afirma que:

“El poder de los anunciantes sobre la programación televisiva se debe sencillamente a que son ellos los que compran y pagan los programas. Ellos son los <<patrones>> que dan las subvenciones a los medios (...) con lo cual los anunciantes se convierten en lo que William Evan denomina <<organizaciones normativas de referencia>> a cuyas exigencias y demandas deben adecuarse los medios de comunicación si desean tener éxito” (46).

Es decir, en los medios se genera una situación en la que se debe pensar en cómo reacciona el avisador antes que el lector o auditor. Así también, se debe tener claridad de quiénes son aquellos avisadores, ya que como señala Mönckeberg, “el quién es quién de los avisadores contribuye a ampliar las explicaciones sobre la influencia del poder económico en los medios de comunicación, sobre todo, considerando el fuerte matiz ideológico de derecha del empresariado y de los ejecutivos de las grandes empresas” (2009, 43).

3.3.3. La elite chilena

Si nos centramos en el caso de nuestro país, podemos observar que hace cinco décadas Ricardo Lagos Escobar, ex Presidente de la República, realizó la primera investigación acerca de cómo el poder económico influye sobre la política y los medios de comunicación. En su libro *La Concentración del Poder Económico* hizo interesantes hallazgos acerca de la concentración económica presente en el país durante la década de 1950-1960. En él, Lagos relata que “los grupos económicos no actúan esporádicamente sobre la política. Su peso es constante en todo momento” (tomado de Carmona, 76).

Y si seguimos observando el fenómeno de la concentración e influencias en los medios y en la política de hace medio siglo, se puede evidenciar cómo aquello se repite hoy en día, tomando sentido las palabras de Lagos:

“...como puede apreciarse, casi todos los medios que la vida moderna destina a difundir noticias, y que son los que pesan en la opinión pública, están vinculados con los grupos económicos. El poder de éstos crece y se afianza mediante tales elementos publicitarios, y los hacen gravitar decisivamente en la solución de los problemas nacionales y en la generación de los poderes públicos” (tomado de Carmona, 76).

En el ámbito económico, Ernesto Carmona describe que “en las últimas décadas, tres familias se consolidaron en Chile como los principales <dueños locales>. Son los grupos económicos liderados por Anacleto Angelini, Andrónico Luksic y Eliodoro Matte” (65).

Estos tres hombres se inscriben como líderes económicos de nuestro país durante las últimas décadas, desde donde han tejido redes de poder con otros actores de la sociedad. Muestra de ello son las fundaciones Paz Ciudadana, el Instituto Libertad y Desarrollo y el Centro de Estudios Públicos (CEP).

El caso de Paz Ciudadana puede resultar emblemático, pues en ella confluyen actores provenientes desde la política y el sector económico. En el primer ámbito podemos encontrar a Sergio Bitar, Soledad Alvear, Alberto Espina, Edmundo Pérez Yoma, Eugenio Tironi y Alfredo Moreno, entre otros. Mientras que personajes del sector económico dentro del directorio de Paz Ciudadana está Agustín Edwards E. (Presidente), Bernardo Matte (Vicepresidente y Tesorero), Paola Luksic Fontbona (Directora), Agustín Edwards del Río y Álvaro Saieh (Asesores del Directorio), por mencionar algunos.

María Olivia Monckeberg en su libro *Los Magnates de la Prensa* se refiere al libro de dos periodistas, Marcela Ramos y Juan Andrés Guzmán, quienes son muy críticos acerca de la función que esta institución cumple dentro de la sociedad chilena, señalando que:

“Paz Ciudadana no es un centro de pensamiento sobre la delincuencia, sino una poderosa plataforma comunicacional sobre el tema(...) sus estudios no están pensados para un debate en la comunidad académica, sino que para impactar a la opinión pública a través de las portadas de los diarios e influir en las autoridades en la toma de decisiones” (123).

Es precisamente a este fenómeno al que se refiere Joel Ruiz Sánchez, en donde el poder económico se vincula al político y se hace difícil establecer donde comienza uno y termina otro (Ruiz Sánchez, 12-13).

En el ámbito de las comunicaciones dos conglomerados periodísticos han sido actores claves en el devenir de nuestro país durante los últimos años. Uno es el Grupo Edwards, dueños del diario El Mercurio, Las Últimas Noticias, varias cadenas regionales y La Segunda. Dicho conglomerado jugó un rol clave en el derrocamiento de Salvador Allende y ha sido un diario de formación de la opinión en Chile durante las últimas décadas.

El caso de La Segunda, diario que analizaremos en la presente investigación, no sólo fue uno de los diarios propulsores de la dictadura y del actual modelo que rige al país, sino que es el que presenta una línea editorial de derecha más clara y un perfil de lectoría que mayormente consume la elite.

Otro actor importante es Álvaro Saieh, dueño del Consorcio Periodístico de Chile S.A. (COPESA), conglomerado importante que junto a El Mercurio abarcan la mayor parte de los periódicos de circulación nacional.

Un caso emblemático del transitar por distintas veredas, ya sea el ámbito económico, el de los medios de comunicación y ahora la política, es el ex Presidente de la República, Sebastián Piñera, quien hizo su fortuna bajo el alero de la dictadura, tuvo el control de Chilevisión por algunos años y estuvo en La Moneda como Primer Mandatario.

En el ámbito político, dos conglomerados importantes han dominado la escena nacional durante las últimas décadas. La histórica Concertación de Partidos por la Democracia, con líderes como Ricardo Lagos, Patricio Aylwin y Andrés Zaldívar, entre otros. Por otro lado, la Alianza por Chile con líderes como Pablo Longueira,

Jovino Novoa, Andrés Chadwick, y el difunto Jaime Guzmán, han sabido resguardar los intereses de su sector.

3.4. Editorial y Columna de Opinión en los medios de comunicación

Dentro de los medios de comunicación escritos pertenecientes a miembros de la elite, se destinan ciertos espacios o secciones de mayor interpretación y expresión de opinión, donde se desarrolla y evidencia más clara y fuertemente el discurso de este grupo minoritario. Estos espacios son: editoriales y columnas de opinión.

3.4.1. El Editorial

El editorial es una sección infaltable en los medios de comunicación escritos, en la cual se expresa la visión general del medio sobre determinados hechos. Así lo afirma Pastora Moreno, quien señala que:

“Editorial es el género que expresa el criterio del medio sobre los hechos más destacables. Ofrece el punto de vista institucional y, como consecuencia de ello, la redacción se ve afectada por un cierto protocolo, empleando un lenguaje menos personal. Suele tratar temas de eminente actualidad aunque no se limita a ellos. La finalidad de este género es la de intentar influir en la opinión pública” (135).

Dado lo anterior, es que los temas dedicados al editorial son aquellos a los que el medio adjudica gran relevancia para los intereses que representa y/o promueve. Es así como Rafael Yanes agrega que:

“El editorial, en cuanto a su contenido, también se caracteriza por los asuntos de los que trata, pues solamente se pronuncia sobre cuestiones de indudable importancia social, y siempre se redacta con cierta solemnidad, ya que es la expresión grandilocuente del medio informativo en asuntos de valoración política” (7)

Es por lo mismo que la escritura del editorial se designa a redactores y/o periodistas del medio que sean reconocidos por su apego ideológico a éste. Así lo afirma Moreno al decir que “el editorial se confía tan sólo a personas muy identificadas con la línea ideológica de la dirección o los propietarios de la empresa, ya que se trata de una labor delicada y comprometida para el periódico” (135-136).

3.4.2. La Columna de Opinión

Al igual que el editorial, la columna de opinión también es un escrito que cumple una función interpretativa de determinados hechos. Así lo afirma Moreno, cuando plantea que “la columna es el género periodístico que analiza, interpreta y orienta al público sobre un determinado suceso con una asiduidad, extensión y ubicación concretas en un medio determinado” (131).

Sin embargo, aquellas interpretaciones o valoraciones que se manifiestan en el escrito de la columna son propias del autor de ésta (a diferencia del editorial, que es la interpretación del diario), “ya que su misión es aportar una visión personal sobre un acontecimiento de actualidad. La columna es la reflexión de un profesional del periodismo o de un escritor sobre alguna noticia más o menos importante del momento, y con una ubicación y periodicidad fijas” (Yanes, 6). Es por aquello, que la

columna de opinión se trata de un texto generalmente escrito en primera persona y que pretende ser más cercano al lector.

Aunque cabe hacer la salvedad de que los columnistas no son personas ajenas a las formas de pensar de los medios en los que escriben, ya que poseen una relación laboral o de colaboración con éstos, los que a su vez contratan a los columnistas por su cercanía ideológica. Por ejemplo, un determinado diario conservador jamás contrataría a un periodista identificado con un movimiento revolucionario para escribir las columnas de opinión de sus ediciones.

Esta relación medio y columnista queda en evidencia cuando Yanes plantea, a propósito de la columna, que “aunque está alejada de la responsabilidad del medio que la publica, su firmante tiene una relación laboral con éste” (5).

3.5 Actores Políticos

Mediante las columnas de opinión y editoriales, el diario va configurando un determinado relato acerca de la política nacional. Es dentro de estos relatos que nos encontraremos con la presencia de algunos actores. Así lo reafirma Héctor Borrat al plantear que “todo relato necesita de un protagonista, y todo protagonista, para serlo, necesita a su vez de un antagonista con quien dirimir un agón, una lucha: una interacción de conflicto” (65-66).

En ese sentido, Borrat también atribuye la presencia de estos actores al ámbito noticioso, afirmando que “toda narración y toda argumentación que se publiquen o emitan a partir de la noticia de una interacción de conflicto seguirá necesitando un protagonista y un antagonista, y perfilará en función de ellos a los restantes personajes” (66).

Pues bien, teniendo en cuenta que nos moveremos dentro de una esfera política, los actores que nos encontraremos en los textos tendrán el mismo carácter. Lo anterior, entendiendo por actor político “todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político” (Borrat, 67), es decir, ponen en acción su capacidad de influir favorablemente para sus propios intereses.

3.5.1 La Segunda como actor político

Es por esta noción de actor político, que La Segunda puede perfectamente entrar dentro de aquella categoría. Así lo señala Borrat, cuando afirma sobre el periódico que:

“(…) ha de ser considerado como un verdadero actor político. Su ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él. El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia” (67).

Es así como La Segunda, periódico en el cual se centró la investigación, es también considerado un actor dentro del sistema político.

Cabe recordar que La Segunda es un periódico chileno fundado en 1931 y perteneciente al conglomerado El Mercurio (perteneciente a la familia Edwards), es decir, su tendencia es conservadora.

Este periódico (vespertino de lunes a viernes y matutino los sábados) jugó un rol importante en el período de la dictadura de Augusto Pinochet, encubriendo gran parte de los crímenes a los derechos humanos realizados por el régimen del dictador. Recordada es la vez que se encubrió la Operación Colombo (1975), señalando, en portada, que los miristas se estaban asesinando entre sí en el exterior; o cuando se obvió la violencia ejercida en el asesinato de Víctor Jara (1973).

Al día de hoy, La Segunda sigue jugando un papel importante cuando se trata de marcar la agenda política semanal. Lo anterior, dado que posee un carácter netamente político, su público objetivo es principalmente la elite, y sus publicaciones de los días viernes (de mayor interpretación y tiraje) se antecede a las ediciones de La Tercera (sábados) y El Mercurio (domingo).

4. Metodología

4.1. Diseño de investigación

Esta investigación es de carácter cualitativo, puesto que nos sometimos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana, por ende, más crítica. Es más, entendemos que lo cualitativo es inherentemente político y construido por múltiples posiciones éticas y políticas.

Además, es cualitativa en el amplio sentido, ya que producimos datos descriptivos: las propias palabras de las personas de manera escrita y la conducta observable a través de ello. Por ende, se trata de una investigación inductiva, que no consideró los escenarios reducidos, sino todas las visiones como un todo, en un

intento por comprender el discurso de las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, apartando y/o supeditando nuestras propias perspectivas o creencias sobre un tema en específico. Y, tal como lo mencionan Gregorio Rodríguez, Javier Gil y Eduardo García (1996), haciendo referencia a Le Compte, la preocupación por el entorno de los acontecimientos centra “la indagación en aquellos contextos naturales, tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador...” (12).

Por otra parte, el corpus de esta investigación cualitativa está compuesto por las columnas y editoriales del diario La Segunda en su edición impresa (tiraje promedio semanal de 29.474 ejemplares, según la Asociación Chilena de Agencia de Publicidad), cuyo perfil de lectoría es el que más se enfoca en el sector al cual pertenece la elite, pues el 61% de su público es del segmento ABC1C2 y el 86% tiene educación superior¹. Lo anterior también es corroborado por el diario en cuestión, que en su *12° Concurso de Estudiantes de Publicidad La Segunda* señala que “actualmente sus lectores son fundamentalmente personas con un alto poder adquisitivo y nivel educacional, laboralmente activas, con una cantidad similar de hombres y mujeres”. (2013, 2)².

En cuanto al periodo de tiempo escogido, éste comprendió desde junio de 2011 hasta agosto de 2014, años que forman parte de un ciclo político, ya que en ellos se han suscitado movimientos sociales importantes e influyentes que han logrado modificar el escenario político del país.

Definimos el inicio de este ciclo en junio de 2011 pues en ese momento se inició el primero de los movimientos sociales que se han desarrollado el último tiempo, y si bien estas manifestaciones comenzaron en mayo, no es hasta junio

¹ www.elmercuriomediacenter.cl

² <http://www.publicidadvespucio.cl/wp-content/files/2013/03/brief-la-segunda-2013.pdf>

cuando estas se convierten en un tema país gracias al apoyo tanto de profesores como trabajadores de variados sectores, los cuales se unen en demandas propias y conjuntas al movimiento.

Con lo anteriormente descrito, la situación dejó de ser una cuestión a nivel educacional y pasó a ser una problemática social a nivel país. Las manifestaciones, provocadas por un descontento generalizado con el sistema económico-político actual, han llevado a que la elite se vea en la necesidad de reaccionar e intervenir (utilizando el poder que le otorga su lugar en la sociedad) para seguir manteniendo su status quo y el orden social que más les beneficia.

Además, fijamos el fin del ciclo en agosto de 2014, pues en aquel mes del año las dos coaliciones con más representantes en el parlamento –Nueva Mayoría y Alianza por Chile- se pusieron de acuerdo en la Reforma Tributaria y el Ejecutivo aprobó la idea de legislar una Reforma Educacional, por lo que sus implicancias y el discurso de la elite sobre la temática se puede observar con fuerza hasta unos días después de las decisiones políticas adoptadas.

Por otra parte, de este período de tiempo tomamos como referencia sólo las ediciones de los días viernes, ya que es el día en que su porcentaje de lectoría aumenta con respecto al resto de la semana, a lo que se suma que la edición del día viernes marca la pauta de la agenda política de la semana siguiente a través del cambio en el trato de contenidos en el cuerpo de reportajes, puesto que varía levemente de informativo a interpretativo.

4.2. Definición de Universo y Muestra

El período de tiempo comprendido entre junio de 2011 y agosto de 2014 abarca un total de 1190 días. Como se explicó anteriormente, sólo se considerarán para ser utilizados como muestra los días viernes de cada semana, por lo tanto, nuestra muestra elegida de manera intencionada fue de 163 ejemplares.

Sin embargo, producto de lo abundante del universo, es que recurrimos al Muestreo Sistemático, el cual se basa en la elección de elementos del universo cada determinado intervalo y, de esta forma, acotar nuestra muestra y poder trabajar con ella de una manera representativa y eficiente (Lohr, 2000).

Dentro de las consideraciones que tomamos en cuenta para esta decisión, está que el Muestreo Sistemático “la mayor parte del tiempo (...) proporciona resultados comparables con los de una muestra aleatoria simple” (Lohr, 43), empero, será más específica que esta última, ya que nos entregará una muestra distribuida homogéneamente a lo largo del periodo de tiempo establecido.

El tamaño de la muestra se obtuvo mediante una entrevista con el metodólogo Sebastián Sayago (Sayago, entrevista, 2014) quien señala que un texto puede ser analizado en un periodo de tiempo de 4 a 5 días. Por lo mismo, y considerado el tiempo que tendremos para realizar nuestra investigación (4 meses, duración del segundo semestre), estimamos que nuestro tamaño de muestra se reduce al análisis de 48 textos, los cuales se dividirán en 24 editoriales y 24 columnas de opinión escogidas de forma alternada.

No obstante, si la columna de opinión no entra en la categoría de contexto político, será reemplazada por el editorial correspondiente a dicha edición, no alterando el resultado ni el orden de las siguientes muestras.

Entonces, aplicando la fórmula de muestreo sistemático propuesta por Sharon Loh encontramos el intervalo -sobre los 163 días viernes que explicamos anteriormente que deberemos ocupar para seleccionar nuestra muestra de 48 elementos, sobre los 163 días viernes que explicamos anteriormente.

Fórmula:
$$K = \frac{N}{n}$$

En donde:

K	=	constante
N	=	Universo Muestral (163)
n	=	tamaño muestra (48)

Llevada a nuestro ejercicio quedaría de la siguiente manera:

$$\text{Constante} = \frac{\text{Universo Muestral}}{\text{Tamaño de la muestra}} \rightarrow K = \frac{163}{48} = 3,40$$

Habiendo obtenido nuestra constante (K) para seleccionar la muestra, se debe elegir al azar un número entre 1 y K para comenzar la obtención de la muestra, el cual luego del sorteo resultó ser 1.

Finalmente se lleva este resultado a la fórmula para la recolección de la muestra desde el universo de 163 periódicos, el cual permitirá saber qué intervalo deberemos ocupar.

Fórmula: $R + K, R + 2K, R + 3K, R + 4K, R + 5K\dots$

En donde: $R = 1$ (número electo al azar)

$K = 3$ (constante)

Por lo tanto: $1 + 3, 1 + 2*3, 1 + 3*3, 1 + 4*3, 1 + 5*3\dots$

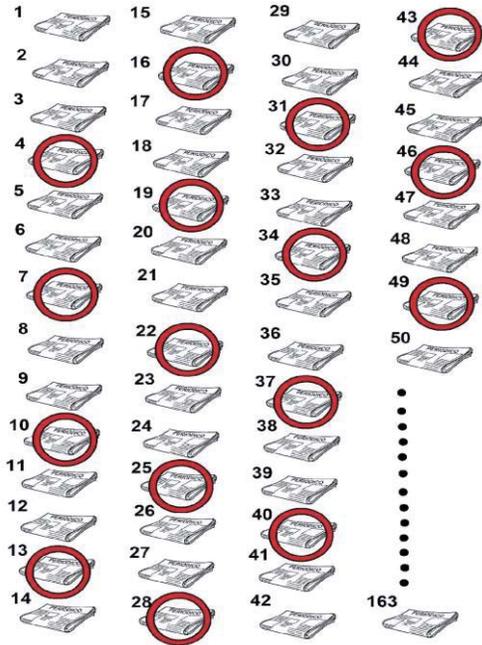
4, 7, 10, 13, 16...

Posteriormente ordenamos nuestro universo muestral desde el 1 al 163 de manera correlativa, los cuales corresponden a los días viernes desde el 3 de junio de 2011 (el cual será nuestro número 1) hasta el viernes 29 de agosto de 2014 (número 163), para luego ir seleccionando la muestra según el intervalo obtenido recientemente. Por ejemplo:

- 1 → Viernes 3 de junio de 2011
- 2 → Viernes 10 de junio de 2011
- 3 → Viernes 17 de junio de 2011
- 4 → Viernes 24 de junio de 2011
- 5 → Viernes 01 de julio de 2011

Así sucesivamente hasta...

163 → Viernes 29 de agosto de 2014



4.3. Metodología de Recolección de datos

El tipo de recolección de datos que utilizamos fue de documentación hemerográfica, la cual se define como el “estudio analítico de los periódicos tanto en el aspecto de cantidad (forma) y de calidad (contenido)” (Arias, 3).

Para llevar a cabo aquello, efectuamos una ficha técnica para cada texto de nuestra muestra, en la cual categorizamos el contenido de acuerdo al título, fecha de publicación, sección al que pertenece (columna o editorial), quién escribe, número de página en el diario, ubicación y porcentaje que ocupa en la página. Todo aquello, con la finalidad de ordenar la muestra de manera sistemática y organizar el proceso de análisis de ésta.

4.4 Metodología de Análisis

Para alcanzar el objetivo general de la presente investigación, estudiamos exhaustivamente cómo se configura el discurso de esta elite, surgido a partir de la disciplina de la lingüística y las comunicaciones. Por ende, este estudio corresponde a uno de carácter descriptivo, el cual se caracteriza por "especificar las propiedades, las características y los perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos, objeto o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis" (Hernández, 117).

Bajo esta afirmación, utilizamos como herramienta metodológica el Análisis Crítico de Discurso (ACD), el cual se entiende, según Van Dijk, como "un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político" (23).

De esta manera, este instrumento cualitativo favoreció el cumplimiento de nuestro objetivo general, sustentándose en lo planteado por Van Dijk, quien afirma que "el principal objetivo del análisis del discurso, pues, consiste en producir

descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso" (45). Estas descripciones propuestas por Van Dijk poseen dos dimensiones: la Textual y Contextual.

Ahora bien, para concretizar el ACD a nuestro contexto, tomamos como referencia la adaptación a la prensa chilena que hicieron Rodrigo Browne Sartori y Pamela Romero Lizama de esta metodología de análisis de Van Dijk, quienes proponen categorías específicas de análisis que "se aplican, por una cuestión de alcance al objeto de estudio, de lo general a lo particular (de lo global a lo local) en aspectos formales y de significados y se presentan en cuatro niveles divididos, específicamente en dos planos" (240). A su vez, también agregamos un nivel adicional, a fin de abarcar todas las categorías que estimamos necesarias para llevar a cabo el análisis de forma exhaustiva y completa. Lo anterior, en conjunto con la ficha técnica, se gráfica y explica mejor en el siguiente cuadro:

Título: Fecha: Sección: Autor: Página: Ubicación y porcentaje en la página:	
Plano Significado/texto	Nivel Temático: Significados globales (Temas y conflictos presentes en el relato y descripción de cómo se tratan)
	Nivel Participativo de Actores: (descripción del rol que se les atribuye a los actores en la construcción del relato: protagonista, antagonista, secundarios, etc)
	Nivel de significados locales: (sentidos de las palabras y oraciones que hacen referencia al tema/conflicto y actores involucrados) De carácter implícito o indirecto: (construcciones literarias,

	implicaciones, presupuestos, alusiones, hipérboles, etc) De carácter explícito o directo: (qué palabras/adjetivos se utilizan y por qué esos y no otros)
Plano Formal/texto-contexto	Estructuras formales sutiles: (tipo de discurso ideológico, imágenes mentales, estereotipos, prejuicios)
	Nivel contextual: (raíces de las estructuras mentales y que se quiere lograr con la emisión del discurso)

En el caso del Plano Significado/texto, se estudian los significados o informaciones extraídas de la dimensión textual del discurso. En el nivel temático de los significados globales se extraen los temas a los se le da más importancia en el texto, para intentar encontrar el qué y cómo del hecho en cuestión, y describir la manera en que lo realizan.

En el caso del nivel participativo de actores se busca identificar el rol de los actores (protagonista, antagonista, secundarios, etc) presentes en el relato y la manera en que los describen.

Mientras que en el nivel de los significados locales se estudia el sentido de las palabras o frases, que se encuentren tanto implícita como explícitamente. En la categoría de carácter implícito, se infiere el contenido mediante construcciones literarias que conllevan otras intenciones como implicaciones, presupuestos, alusiones, hipérboles, etc. Mientras que la categoría de carácter explícito se buscan las construcciones lingüísticas que se evidencian claramente en el discurso, como ver qué palabras se utilizaron en desmedro de otras sinónimas, entendiendo que cada palabra contiene una carga semántica distinta y su elección es intencionada.

Por su parte, en el plano formal/texto-contexto el interés se enmarca en el ambiente en el que se desarrolla el discurso y los efectos que puede traer éste, es decir, nos encontramos en la dimensión contextual del discurso. En las estructuras formales sutiles se pretende descubrir el tipo de discurso ideológico que está presente en el fondo del texto, en base a imágenes mentales, estereotipos y prejuicios que se activan a partir de la información emitida.

Por último, en el nivel contextual se buscan las raíces de aquellas estructuras mentales, es decir, dilucidar por qué piensa así quien emite el discurso y qué quiere lograr con éste.

5. Análisis de datos

Como se señaló anteriormente en el punto correspondiente al Marco Metodológico, nuestra investigación se llevó a cabo mediante un análisis crítico del discurso, basado en la propuesta de Teun A. Van Dijk y adaptada a la presente tesina bajo la adaptación que Rodrigo Browne y Pamela Romero efectuaron del trabajo del lingüista holandés.

Por lo mismo, en cada uno de los textos que sirvieron de muestra se hizo un trabajo minucioso y reflexivo, siguiendo paso a paso cada uno de los puntos que conforman la ficha de análisis. Es decir, describiendo detallada y profundamente las columnas y editoriales tanto en sus niveles textuales como contextuales.

En cuanto al primer punto, se hizo imperioso estudiar las temáticas y actores que conformaban los textos, a fin de formarse un panorama detallado y avanzado

sobre lo tratado en éste, y así también situarnos sólidamente en la base sobre la cual fueron escritos las columnas y editoriales y entender a qué apuntaban con las estrategias discursivas que fuimos encontrando.

Así, por ejemplo, si en una determinada muestra se habló del conflicto estudiantil, debimos investigar el estado de la temática en la fecha en que se situó la publicación del texto, los actores que estaban involucrados, sus actos y roles que jugaron aquella vez. Lo mismo se tuvo que efectuar con cada uno de los temas y conflictos que fueron apareciendo.

Al tener claridad sobre el terreno en que se desenvolvían cada uno de los temas y actores encontrados en los textos, posteriormente se dio lugar a analizar exhaustivamente cada una de las frases y oraciones que conformaban las muestras. Primero separando aquellas en que se apreció un relato crónico sin la presencia de juicios de opinión o apelaciones (tanto implícitas como explícitas) con aquellas en las que sí se podía encontrar la presencia de la voz de la elite, ya sea directamente a través de las palabras de un columnista que forma parte de este grupo o de forma indirecta mediante la “voz” del diario.

- Ejemplo de relato sin presencia de opinión:

“La semana partió con la celebración del aniversario RN y sus aires de proclamación de un ministro (Allamand) que ha expresado explícitamente intención presidencial” (La Segunda, 11 de mayo de 2012, 16).

- Ejemplo de relato con presencia de opinión:

“Es obvia la necesidad de –como ha dicho el ministro Larroulet- evitar “un Transantiago electoral”, pero cuando, en un asunto que lleva años de discusión, repentinamente algunas dificultades prácticas parecen volverse insalvables resulta inevitable la sospecha” (La Segunda, 16 de septiembre de 2011, 12).

Luego de aquello, se procedió a analizar minuciosamente cada una de las frases u oraciones en que sí se logró identificar la presencia de la voz de la elite, buscando desentramar y describir cómo se conformaba el discurso de tal manera de que se evidenciaran las opiniones o apelaciones a las que se hacía alusión en estos extractos, siempre teniendo en cuenta los detalles de la temática o conflicto tratado y de los actores involucrados.

De esta manera, se fueron encontrando diversas estrategias discursivas presentes en las muestras, con las cuales se intenta imponer determinadas formas de entender los temas y conflictos tratados y a los respectivos actores involucrados. Todo ello, teniendo en cuenta el público objetivo al cual va dirigido el diario La Segunda, con la finalidad de intentar incidir de cierta manera en el actuar de la elite política a la hora de tomar decisiones respecto a las resoluciones de los temas o conflictos en cuestión.

Lo anterior, ya sea desprestigiando a algún sector en particular o bien defendiendo o justificando a otro, o bien destacando la necesidad de resolver una que otra problemática, etc. Todo ello, explicado y detallado en los resultados de esta investigación más adelante.

Cabe destacar que para diferenciar las distintas estrategias discursivas se utilizaron diversos colores, que cumplieron el rol de representar a estas. Así por ejemplo, encontramos:

- Estrategia de denostación: Verde
- Causa de incertidumbre e inseguridad: Celeste
- Lógicas de consenso: Azul
- Estrategias de justificación: Naranja
- Minimización de temas: Rojo
- Instalación de ideas de Gobierno: Morado

En cuanto al punto correspondiente al nivel contextual en el que se situaron las temáticas o conflictos presentes en las diversas muestras, aquí se intentó identificar qué imágenes mentales lograron evidenciar con la forma en cómo se emitían opiniones, juicios o apelaciones. De este modo, se pudo constatar los discursos ideológicos presentes en los textos.

Luego de aquello, se efectuó el ejercicio de estudiar las raíces de las respectivas imágenes mentales y discursos ideológicos, a fin de entender cómo y por qué surgen estas formas de pensamiento.

Identificar estos aspectos pertenecientes al nivel contextual de las muestras resulta importante a la hora de comprender qué se espera conseguir con los textos y la forma en que se configuran discursivamente. Aquello, pues el contexto sirve como forma de clarificar, deducir y sustentar a qué se apela en los textos y por qué. Lo

anterior, entendiendo que los discursos y las formas de pensar que en estos se expresa no surgen por mero azar, sino que tienen sus raíces en un plano contextual, lo que permite explicar y darle sentido al plano textual.

Así lo afirma Van Dijk al plantear que:

“El discurso no es sólo texto, sino también una forma de interacción. Una declaración judicial no es sólo una secuencia de oraciones coherentes que definen un tipo de discurso, sino también una forma de acción jurídica particular, que solamente participantes específicos pueden desempeñar en momentos específicos. En otras palabras, un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y el contexto en el sentido de que el uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social” (52).

En el fondo se trata de entender que los hechos no son aislados, sino que tras éstos hay una maraña de sucesos que han derivado en una situación en particular, y que a su vez esta desencadenará otras situaciones, y así sucesivamente.

Comprender de este modo las temáticas y conflictos, y ponerlo a prueba en nuestro análisis, nos permitió desentramar detalladamente las estrategias identificadas y explicarlas de forma exhaustiva y clara, sustentando cada punto en que se pudiera hacer referencia a algo externo a lo evidente en el texto.

- Ejemplo de análisis de un editorial en la matriz utilizada:

<p>Título: Lo que muestra la encuesta CEP Fecha: 30 de agosto, 2013 Sección: Editorial Autor: No identificado Página: 10 Ubicación y porcentaje en la página: superior, 75%</p>	
<p>Plano Significado/texto</p>	<p>Nivel Temático: Significados globales Los datos arrojados por la encuesta CEP respecto a la candidata Evelyn Matthei se perciben un tanto mentirosos, dado que esta lanzó su candidatura cuando la encuesta ya se encontraba en marcha. Además, se alude difícil tarea de mejorar los números de la candidata oficialista, especialmente luego del mal manejo de la Alianza con los casos de Golborne y Longueira en sus respectivas bajadas de campaña. //</p> <p>La encuesta arroja que si bien los ciudadanos están favorables a un cambio en el binominal, aquello no se encuentra entre sus prioridades, lo cual abre la puerta a la oposición y parte de la Alianza por reestructurar el sistema electoral por uno más competitivo y que favorezca a las coaliciones. //</p> <p>En el marco del 11 de septiembre, se puede evidenciar como los candidatos más fuertes (coincidentemente herederos de protagonistas de época de dictadura) imponen “visiones sesgadas”, con acusaciones y emplazamientos, que se argumenta son con fines electorales. //</p> <p>Mientras la ciudadanía espera los programas de Michelle Bachelet y Evelyn Matthei, estas se remiten a entregar acotadas medidas. No se ahonda en el tema y se pasa a hablar de la regulación de los financiamientos de las campañas.</p>
	<p>Nivel Participativo de Actores: Protagonistas: Evelyn Matthei // Nueva Mayoría y parte de la Alianza // chilenos // Ciudadanía Antagonistas: CEP, Bachelet, ME-O, Alianza // Ciudadanos, UDI y Ricardo Lagos Escobar // candidatos herederos de protagonistas en época de dictadura // Evelyn Matthei y Michelle Bachelet. Secundarios: RN, Parisi, entrevistados (consultados), Golborne y Longueira // // familias de detenidos desaparecidos, víctimas de “terrorismo” // Banco Estado, CEP, candidatos, partidos, gobiernos y parlamentarios.</p>
	<p>Nivel de significados locales: De carácter implícito o indirecto: “El nuevo aniversario del “11”—reforzado por una cifra “redonda” y una etapa</p>

electoral politizada, en que los principales actores son herederos de protagonistas del proceso que llevó al quiebre de la democracia— se toma la agenda pública y ratifica que las profundas heridas que todo ello dejó no han sanado y su memoria permanece”: Se denosta la dictadura de Pinochet, planteando a este período como uno que “quebró” la democracia y dejó “profundas heridas”, aludiendo así a lo negativo de aquella época.

De carácter explícito o directo: “Ella era esperada, pese a las dificultades que la afectan debido a que fue realizada en medio de la indefinición de la candidatura de la Alianza. Los dos cambios sucesivos de abanderado y que el trabajo de campo de la encuesta concluyó cuando Matthei llevaba apenas una semana proclamada por RN privan al estudio —a juicio de su comando— de todo valor”: Se minimizan los datos arrojados por la encuesta CEP respecto a la candidata Evelyn Matthei, argumentando que la campaña de esta fue recién lanzada cuando la encuesta ya se encontraba en desarrollo.

“Sin embargo, esos datos, aun con sus limitaciones, indican lo difícil de la campaña de la ex ministra del Trabajo, tanto por la fuerza de la ex Presidenta (que eso sí baja 11 puntos en su evaluación positiva) como por el mal desempeño de la Alianza en la caída de Golborne y la inesperada enfermedad de Longueira (...) Para llegar al nivel de votación histórico de la derecha, deberá pues cuidar su espontaneidad, pero rompiendo la camisa de fuerza con que, por su tendencia a opinar con independencia, los partidos que la apoyan intentan evitar sus salidas de libreto y nuevas discrepancias en el sector. Otro de sus desafíos está en los votos que pueda restarle Parisi en su interesante duelo con ME-O, que aleja sí un eventual triunfo de la oposición en primera vuelta”: La gran cantidad de factores que rodean la candidatura de Evelyn Matthei (enfrenta a Bachelet, la Alianza está mal vista por las bajadas de Golborne y Longueira, la personalidad de la candidata no es bien percibida, etc) plantea gran incertidumbre respecto a sus logros, lo cual a su vez es un gran desafío para la candidatura oficialista.

“Consenso en el binominal? Ello puede dar más energía al acuerdo que construyen la oposición y parte de la Alianza con un proyecto que mejora la competitividad y conserva en lo grueso un sistema que fortalece a las grandes coaliciones. Se sitúa así entre los extremos del actual y de un proporcional absoluto y sin duda es un avance. Ha recibido el rechazo de la UDI por el aumento de congresales y su posible costo (que se oirán asimismo en

diversos sectores ciudadanos), y críticas de Lagos Escobar por insuficiente, pero si bien puede ser perfeccionado, en lo sustancial cautela que cambios institucionales como éste se realicen sobre la base de consensos amplios y no de imposiciones de mayorías ocasionales que jueguen con la estabilidad. Y en un período de pugna electoral, reafirma que hay espacio para acuerdos transversales. Habrá sí que demostrar los beneficios de la reforma y seguir trabajando por mejorar el sistema”: Se percibe la reforma que la oposición y parte de la Alianza quieren hacer del sistema binominal como un avance en la materia del sistema electoral, principalmente por deberse a un proyecto emergido desde el consenso entre Alianza y Nueva Mayoría y no desde “mayorías ocasionales”, en lo que significa un claro llamado a regirse por las lógicas de consenso partidistas y hacer caso omiso a las demandas ciudadanas.

“Tendrán que pasar muchos años para que cierren y el “11” no divida con pasión a muchos chilenos, aunque más de la mitad haya nacido después”: Si bien se asume lo negativo que fue la dictadura para muchas personas, también se intenta bajar el perfil o minimizar algunos planteamientos que se suscitan hoy en día, con el típico argumento que da la derecha, apelando a que los que reclaman nacieron después de aquella época y no la vivieron.

“Pero una cosa es respetar los sentimientos de los afectados y sus familias y otra, como en gran medida está ocurriendo, imponer una visión sesgada de la historia y estimular el odio, y también eludir la petición de perdón cuando ella se justifica, o exigirla en un marco de acusación y emplazamiento, peor aún con fines electorales, porque debe ser fruto de una decisión personal, libre y voluntaria, pues de ahí parte la verdadera reconciliación”: Se denosta a aquellos candidatos que tienen entre sus propuestas algunas alusivas a la dictadura y las víctimas de estas, apelando a que aquello se trata sólo de un aprovechamiento político con fines electorales.

“Esta fecha debiera ser la ocasión para reflexionar acerca de las causas por las que Chile llegó a un nivel de conflictividad que precipitó ese quiebre, de manera que nunca se repita, y para crear instancias de real diálogo y encuentro entre los adversarios de ayer, más allá de gestos para la platea, donde se reconozcan como parte de una comunidad”: Se hace un claro llamado a dejar las rencillas y resquemores del pasado y que estos adversarios trabajen en conjunto hacia el futuro, en un evidente apego a las lógicas de consenso.

	<p>“Al parecer, los programas de gobierno tardarán en conocerse más allá de sus enunciados generales”: Se genera incertidumbre respecto a la entrega de los programas de Gobierno de las candidatas, lo cual va resaltado al ocupar expresiones que apelan a la falta de claridad y a la demora, como lo son “al parecer” y “tardarán”.</p> <p>“La ciudadanía que desea estar informada echa de menos una propuesta maciza y completa, pero ambas candidaturas han privilegiado anunciar “grandes ejes” o propósitos y algunas medidas. Es de esperar que ello ocurra en septiembre para que el debate pueda enriquecerse”: Se denosta a las campañas de la Alianza y la Nueva Mayoría por no presentar sus programas, lo cual afecta a los ciudadanos y entorpece el debate político que se espera ocurra en un período electoral.</p> <p>“(…) el tema no resuelto del financiamiento de la política. Ha habido avances, como el tope máximo de gasto electoral y una transparencia parcial de la obtención de recursos para candidatos y partidos, pero subsisten zonas oscuras y está pendiente como tarea de los gobiernos y parlamentarios una clara regulación de las relaciones entre política y dinero, para —tal como se dijo del sistema electoral— aumentar la débil confianza ciudadana en las instituciones que muestra la encuesta CEP”: Se denosta el actuar de las instituciones en materia de regulación y transparencia de los financiamientos de las campañas electorales, haciendo un claro llamado a las autoridades pertinentes a abordar el tema y buscar una solución al problema que se gesta, dado que aquello repercute directamente en la aprobación ciudadana.</p>
<p style="text-align: center;">Plano Formal/texto- contexto</p>	<p>Estructuras formales sutiles: Se puede evidenciar un discurso característico de una derecha conservadora, que si bien asumen algunas falencias en sus personeros, los intenta justificar en base a terceros. Así también, no se está muy apegado a cambios rotundos en la institucionalidad, sino mas bien se aboga por pequeñas reformas que sigan la misma lógica que ya está impuesta. También se intenta apaciguar los ánimos respecto a situaciones que los afecten, llamando a dejar un poco de lado los aspectos que los puedan condenar y mirar hacia adelante en unidad.</p> <p>Nivel contextual: Gran parte de las raíces de las imágenes mentales que conforman el discurso presente en esta editorial se remontan a la dictadura. Lo anterior, ya que en aquella época se despojó a los ciudadanos de la politización, convirtiéndolos casi como en seres no</p>

	pensantes en materias de esta índole. Así también se instauró un sistema rígido e institucionalizado, apelando a que son en estos organismos donde se deben tomar las decisiones país, dejando de lado al resto de la sociedad y haciéndoles creer que su tarea en todo esto se remonta meramente a la acción de votar. Por lo mismo se es reacio a cambios abruptos en el funcionamiento institucional y apela al consenso antes que a un alzamiento de algún sector. Por último, el mismo sistema binominal fue establecido en Chile para las elecciones parlamentarias de 1989, como una clara forma de las elites políticas de tener un sistema que les permita mantener ese status quo y que evitara el ingreso de personas no pertenecientes a estos grupos de poder e influencia a las instituciones donde se toman las decisiones país.
--	---

- Ejemplo de análisis de una columna de opinión en la matriz utilizada:

Título: “De paso” Fecha: 23 de marzo, 2012 Sección: Columna Autor: Jorge Edwards Página: 19 Ubicación y porcentaje en la página: 100%	
Plano Significado/texto	<p>Nivel Temático: Significados globales Se presenta a Chile como un caso ejemplar de desarrollo en la región, pero cuyo avance se ve dificultado por el actuar que ha tenido la ciudadanía y los sectores de izquierda en el contexto de las manifestaciones que se han suscitado en el país en el último tiempo. Se cuestiona a estos grupos por no reconocer las cosas buenas que se han hecho en Chile y no dar vuelta la página de la época de la dictadura, lo que sería consecuencia de la poca inteligencia con que son manejadas estas movilizaciones.</p> <p>Nivel Participativo de Actores: - Protagonistas: Chile. - Antagonistas: Grupo juvenil y Camila Vallejo. - Secundarios: UP, PC, Ignacio Walker.</p> <p>Nivel de significados locales: De carácter implícito o indirecto: “Marchan a pie firme y algunos llevan gorros blancos, que les dan una vaga apariencia de musulmanes”: Se atribuye a los</p>

	<p>manifestantes la misma imagen violenta que se ha construido sobre los grupos musulmanes en los últimos años. Aquello, con el objetivo de denostar a quienes forman parte de las manifestaciones sociales.</p> <p>“Algunos aspiraban a la revolución y otros a la inmovilidad absoluta. Unos concebían un futuro perfectamente utópico; otros, un pasado embellecido, enteramente mítico”: Se alude a las exigencias y proyectos de la izquierda como algo que ha sido y será imposible de llevarse a cabo, por lo que no otorgan mayor seguridad.</p> <p>“Había (...) una derecha muda, que se negaba a dar explicaciones de nada, que hacía orgías intelectuales con agua mineral de Panimávida. Siempre intenté moverme en estos laberintos de una manera razonable y siempre sentí horror frente a los excesos”: Se tilda a la derecha que gobernó en dictadura como un grupo que se encontraba en una burbuja y desentendido de la realidad país. Sin embargo, el autor se desmarca de aquella derecha, queriendo mostrar que la realidad de este grupo ha cambiado, que ha dejado atrás los errores del pasado, como una forma de justificar a aquel sector político.</p> <p>De carácter explícito o directo: “¿Cómo es posible que un país se desarrolle, sea un caso ejemplar de estabilidad democrática en la región, que sus cifras sean mejores que las del promedio de América Latina en casi todo, y que sus desaprensivos ciudadanos protesten como energúmenos?”: Se condena y denosta a los ciudadanos que salen a las calles a manifestarse, tildándolos de “desaprensivos” y “energúmenos”. Con estos términos se alude a los manifestantes como personas que actúan violenta y alborotadamente, que no les importa lo que sucede a su alrededor y el resto de las personas.</p> <p>“<i>Observo a Camila Vallejo, simpática e ingenua, tomándose la sede de un partido político, y me digo: ya que es estudiante, debería estudiar un poco más (...) Y Camila y sus amigos se toman la sede de la UDI con notable desparpajo, pero con cabeza escasa</i>”: Se hace alusión a la condición de “estudiante” de la dirigente estudiantil para plantear que debería actuar más inteligentemente, ya que actos como la toma de la sede de la UDI evidencian falta de sensatez en el movimiento estudiantil, en un intento claro de denostar la imagen de éste.</p>
<p>Plano Formal/texto-contexto</p>	<p>Estructuras formales sutiles:</p> <p>Sin duda, en este texto se está frente a un discurso de derecha conservadora, en el cual se intenta construir y transmitir la imagen de una izquierda manifestante que entorpece el desarrollo del país. Aquello, en base a actos</p>

	alborotados, violentos y poco inteligentes, que vendrían a evidenciar que este sector no es capaz de dejar atrás el pasado y reconocer las virtudes de lo que se ha construido en Chile.
	<p>Nivel contextual: Este conflicto tiene sus raíces en la época de la Unidad Popular y la Dictadura Militar, donde las diferencias entre la izquierda y la derecha tiene su punto más álgido. Es precisamente en la época del gobierno de Pinochet donde se estructura el actual sistema educacional que el movimiento estudiantil hoy exige cambiar. Además, es en aquel período donde la derecha desprestigió públicamente a los manifestantes, con una fuerte campaña mediática. Así como también, hicieron frente a estos grupos opositores torturando y asesinando a sus líderes y adeptos.</p>

La totalidad de los textos (48) que formaron parte de la muestra de la investigación y sus respectivas fichas con sus análisis pueden ser revisados en la sección de Anexos.

6. Resultados

6.1. Estrategias discursivas

Luego de analizar los 48 textos, editoriales y columnas de opinión incluidas, se logró constatar la presencia de estrategias discursivas en cuanto al tratamiento de cada uno de los actores presentes en el relato del diario. Dicha narración, se enmarca dentro del contexto político chileno entre los años 2011 y 2014.

En primera instancia, se observó la existencia de ciertos actores recurrentes a lo largo del período de tiempo analizado, por ejemplo, el gobierno de Sebastián Piñera y los de Michelle Bachelet, respectivamente; Alianza por Chile -incluidos UDI, RN y sus militantes-, la Concertación de Partidos por la Democracia -con sus respectivos partidos políticos y personeros-, la Nueva Mayoría, el Movimiento Estudiantil, el Colegio de Profesores, la Confech y otros movimientos ciudadanos como el de Aysén, entre otros.

Dichas colectividades fueron el eje central de los editoriales y columnas de opinión analizadas, las cuales conformaron el escenario político de La Segunda, en donde cada uno jugó un rol importante en el relato narrado durante el período de tiempo analizado.

En este entramado de relaciones complejas y diversas, se pudo ir haciendo evidente la emergencia de un modo de contar esta historia, en donde el diario utilizó las siguientes estrategias:

- a. Estrategia de Justificación (Lógicas de Justificación)
- b. Lógicas de Consenso
- c. Minimización de Temas
- d. Estrategias Denostativas (Denostación Asociativa)
- e. Causa de Incertidumbre e Inseguridad
- f. Instalación de Ideas en el Gobierno

6.1.1. Estrategias de justificación

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se justifica el accionar de ciertos actores respecto a hechos de política nacional. Es decir, si las decisiones y/o declaraciones de ciertos actores tienen o pudieran tener repercusiones negativas, se les justifica para exculparlos de aquellos resultados con una proyección positiva o con un análisis político menos severo (liviano).

Según lo observado, esta estrategia estuvo asociada a ciertos actores, como el Gobierno de Sebastián Piñera, la UDI y RN (incluidos sus representantes). Y consistió básicamente en hacer énfasis en lo difícil que podrían resultar ciertas decisiones, como por ejemplo:

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“A su vez, el ministro de Salud, tras aparecer jugando un papel importante en la desactivación de la huelga de hambre de los estudiantes de Buin, se involucró personalmente en una arriesgada polémica sobre la efectividad del ayuno” (La Segunda, 26 de agosto de 2011, 8).

A propósito de la huelga de hambre que protagonizaron estudiantes de Buin, el diario relata la complicada situación que habría vivido el ex ministro y su difícil panorama, destacando su buena gestión y exculpándolo de cualquier inconveniente a futuro, pues era un asunto complejo.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“El bochornoso episodio de las licitaciones de contratos inmobiliarios en el Poder Judicial, las contradictorias reacciones del Ministerio Público ante lo ocurrido y las confusas señales de la Corte Suprema a la hora de sancionar a cuestionados jueces de Arica, confirman que el generalizado descrédito de las instituciones no es sólo producto de un malestar vago y general, sino también de hechos muy concretos que la ciudadanía ya no está dispuesta a pasar por alto... y mucho menos a olvidar” (La Segunda, 30 de diciembre de 2011, 14).

Si bien es evidente la intencionalidad que tiene el autor al hablar de distintas polémicas referentes a los poderes del Estado, la finalidad implícita de ello es buscar una justificación externa al Ejecutivo del mal año que éste ha tenido, el cual se refleja en los resultados de la encuesta citada. Es decir, se nombran actores como el Poder Judicial o la Corte Suprema como entes autónomos del gobierno, cuyos errores como la falta de cautela, ciertas irregularidades y malas decisiones (penales), serían una causa relevante de los negativos porcentajes recibidos por el gobierno de Sebastián Piñera.

6.1.2. Lógicas de consenso

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se intenta lograr un acuerdo entre actores respecto a una polémica en común. Es decir, tras la existencia de un dilema de coyuntura que pueda afectar en la gestión del gobierno y con o entre el oficialismo correspondiente (mandato de Sebastián Piñera), se intenta buscar una solución viable y diplomática entre ellos. De esta forma, se produce una lógica de consenso que busca aunar opiniones por la vía

institucional correspondiente, ya sea desde el Congreso, desde de los partidos políticos o de los poderes del Estado.

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“Es obvio que en esta materia hay también motivaciones políticas e ideológicas en ambos bandos, pero ojalá las posiciones se aclaren haciéndose cargo de las objeciones y centrando el debate en sus aspectos técnicos” (La Segunda, 11 de abril de 2014, 12).

En este párrafo, el autor habla sobre los peros que han ido retrasando la reforma tributaria, comenzando por las dudas y cuestionamientos que han tenido que salir a disipar el ministro de Hacienda y la misma Presidenta. Lo que pretende el párrafo es que se llegue a una lógica de consenso para avanzar respecto a las modificaciones de la reforma y poder, así, llevarla a cabo.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“En un conflicto que, si no se encauza, además de enturbiar gravemente la gestión de la segunda mitad del mandato de Sebastián Piñera, corre el riesgo de volverse en un nuevo ejemplo de canibalismo político tan recurrente en la derecha” (La Segunda, 11 de mayo de 2012, 16).

Se refiere a “canibalismo” los actos de RN sobre la UDI y Golborne, ya que como ambos partidos forman parte de la Alianza, un ataque entre estos no haría más que

seguir hundiendo a la derecha (después de las cifras arrojadas por la encuesta CEP), en lo que es un claro llamado a velar por el consenso entre las partes del conglomerado.

6.1.3. Minimización de temas

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se opta por quitar relevancia a ciertos temas coyunturales que han sido tema recurrente en los noticieros y en La Moneda. Es decir, el autor decide hablar de ciertos temas por sobre otros que, a simple vista, pudieran tener mayor relevancia por su nivel de repercusión en la ciudadanía.

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“El plebiscito, que había comenzado por ser una invención tramposa, se había revelado a poco andar como un fenomenal error de cálculo del pinochetismo: resquicio imprevisto por ellos y a la vez mortal para ellos. La alegría, la chispa, la frescura de la campaña del No, derivan de ese descubrimiento, de ese factor no calculado” (La Segunda, 8 de marzo de 2013, 11).

En aquella frase se atribuye como razón del triunfo del “No” a que la gente de la dictadura no pensó que existiera la posibilidad de perder la votación, otorgándole responsabilidad al error de cálculo del pinochetismo y desestimando así los eventuales méritos que pudo haber tenido la oposición al régimen militar.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“Cae de las nubes un publicista en el sombrío ambiente del pinochetismo de la década de los ochenta y la alegría llega al país por arte de magia” (8 de marzo de 2013, 11).

En este extracto se ironiza con el desarrollo de la trama de la película, haciendo ver que esta no detalla los hechos y la sencillez con que se desarrollan estos no se condicen con la realidad de cómo fueron, minimizando el mensaje que transmite el filme y apelando a que los procesos políticos son más complejos de lo que la gente cree.

6.1.4. Estrategias de denostación

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se analiza la coyuntura política a través de la descalificación directa o indirecta contra ciertos actores. Es decir, se menosprecia la imagen o accionar de ciertos actores políticos que no responden a la misma corriente ideológica que el diario, se denosta la imagen o accionar de una colectividad o corriente ideológica respecto a un hecho de coyuntura y/o se descalifica a ciertos actores con directos ataques personales que no tienen relación con el ámbito político.

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“La propuesta de los ex dirigentes estudiantiles Giorgio Jackson y Gabriel Boric... para reducir a cerca de la mitad el monto de la remuneración que se

paga a los diputados, ha sido tachada por algunos de populista y vista como un gesto sin posibilidades reales de concretarse. Es cierto que ella amerita tomarse en serio en cuanto puede responder a una convicción sincera de sus autores respecto de la necesidad de abordar la desigualdad económica en los ingresos de los chilenos, pero lo cierto es que en nada mejorará aquello a resultas de una medida como la propuesta, que tiene mucho de efectista. Para el propósito que invocan, sus esfuerzos estarían mejor abocados a mejorar el trabajo legislativo, que es ahora su principal tarea como representantes electos...”. (La Segunda, 11 de abril de 2014, 12).

En este texto, el autor se refiere de forma denostativa a la propuesta realizada por los diputados nombrados (Jackson y Boric) con palabras como populista, efectista o frases como “ha sido tachada por algunos como (...) sin posibilidades reales de concretarse” (La Segunda, 11 de abril de 2014, página 12), pero no dice específicamente quién da ese tipo de declaraciones, por ende, no representan a nadie más que al propio autor. Y, por otra parte, no sólo critica la propuesta sin argumentos, sino que también encubre un llamado de atención a los diputados para que realicen el trabajo que corresponde a su cargo y no a perder el tiempo en propuestas como las que hicieron.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“Marchan a pie firme y algunos llevan gorros blancos, que les dan una vaga apariencia de musulmanes” (La Segunda, 23 de marzo de 2012, 19).

En aquella frase se atribuye a los manifestantes la misma imagen violenta que se ha construido sobre los grupos musulmanes en los últimos años. Aquello, con el objetivo de denostar a quienes forman parte de las manifestaciones sociales.

6.1.5. Causa de incertidumbre e inseguridad

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se destaca el hecho de que determinadas medidas adoptadas por el gobierno de turno, por los parlamentarios o por actores sociales (movimientos/manifestaciones sociales), pudieran tener efectos o resultados negativos en un escenario hipotético. Es decir, tras determinadas medidas, el autor proyecta una situación que sería poco beneficiosa, generando incertidumbre o inseguridad en el lector.

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“En estos días, las protestas callejeras de los estudiantes chilenos llegaban a niveles máximos. Había un lado razonable, que no carecía de justificación, y un lado de vandalismo, de franca barbarie” (La Segunda, 6 de diciembre de 2012, 13).

En este párrafo, el autor es claro y conciso en lo que quiere decir. Utilizando palabras como protestas callejeras en vez de manifestaciones, razonable en vez de válido o legítimo, vandalismo en vez de desorden y, finalmente, barbarie para definir a la ciudadanía, es que deja de manifiesto su oposición a las movilizaciones estudiantiles. Es decir, al utilizar esas palabras en lugar de otras, logra exacerbar una situación que para muchos lectores pudiera ser lícita y la convierte en una causa de inseguridad ciudadana.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“Es obvia la necesidad de –como ha dicho el ministro Larroulet- evitar “un Transantiago electoral”, pero cuando, en un asunto que lleva años de discusión, repentinamente algunas dificultades prácticas parecen volverse insalvables resulta inevitable la sospecha” (La Segunda, 16 de septiembre de 2011, 12).

En aquel extracto, al comparar la inminente postergación del proyecto de inscripción automática y voto voluntario con el Transantiago, se está queriendo plantear lo desastroso que podría resultar aquel escenario, generando así una cuota de incertidumbre e inseguridad en la clase política mientras aquello no se resuelva.

6.1.6. Instalación de ideas en el gobierno

Esta estrategia se refiere a que, tanto en editoriales como en columnas de opinión, se hace un profundo análisis de la coyuntura y de los problemas actuales que afectan al gobierno, entregando conclusiones que sugieren firmemente tomar ciertas decisiones por sobre otras para reparar errores o para resolver desentramar conflictos.

- Ejemplo de estrategia explícita o directa:

“Pero la solución no consiste en rebajar los niveles superiores. Consiste en mejorar en forma drástica la educación pública, en acercarla a los niveles de excelencia que pueden conseguirse a veces en el sector privado, en conseguir que la excelencia en educación sea lo más democrática, lo más republicana que se pueda. Acercarse lo más posible a la igualdad de posibilidades ya es importante. En cambio, toda política que desconfíe de la excelencia es suicida... La idea de una educación pública, igual, gratuita para todos, es bonita en apariencia, pero es más bien hueca en la práctica” (La Segunda, 6 de diciembre de 2012, 13).

En este párrafo, lo que pretende el autor es dar a conocer su forma de entender el progreso, es más, establece la idea de que para llegar a una educación idónea no se dará gracias a lo que el movimiento estudiantil quiere, ya que eso no tiene sustento, sino a cuestiones que tienen lógica y cabida sólo en lo éticamente correcto. Es decir, a través de una lógica de consenso pretende instalar una idea propia sobre un tema de contingencia en la palestra, en el gobierno, etc.

- Ejemplo de estrategia implícita o indirecta:

“Paradójicamente, las conclusiones de tal discusión apuntan hoy a la mantención del statu quo. Esto, pese a la alerta de analistas como Eugenio Guzmán o Roberto Méndez, en cuanto a que si se aspira a cambiar el escenario no se puede seguir haciendo lo mismo, o que las posibilidades futuras del sector pasarían por adelantar y no por seguir conteniendo la disputa presidencial” (La Segunda, 24 de agosto de 2012, 12).

En este párrafo, el autor utiliza dos fuentes apropiadas y referentes al tema en cuestión (análisis coyuntural y político sobre los ministros presidenciables) para reafirmar una opinión personal. Es decir, quiere dar a entender que si los presidenciables del oficialismo quieren entrar bien en la carrera presidencial, tendrán que dejar la estrategia de la contención. No obstante, no lo hace adjudicándose la idea como propia, sino que la entrega basándose en lo que dos analistas dicen, cuya opinión concuerda con la suya, pero pretendiendo instalar una idea en el gobierno (oficialismo).

6.2. Actores

A lo largo del análisis realizado en la presente investigación, se pudo constatar la presencia de determinados actores políticos, que fueron apareciendo constantemente en los textos que formaron parte de la muestra. A estos actores se les asignaron determinados roles y se les asociaron con determinadas estrategias discursivas, evidenciando así claramente la existencia de cercanías con algunos y discrepancias con otros, lo cual va en directa relación con la forma en que se hace referencia o apelación a uno u otro.

Los actores que aparecieron constantemente en las columnas y editoriales del diario La Segunda, y que por ende revisten de importancia en los discursos de la elite a través del diario, son los siguientes:

6.2.1 Alianza por Chile

a. Descripción

Es una coalición política y electoral que mantuvo unida por veinte años a los partidos más representativos de la derecha chilena. Los partidos más importantes que le conformaban fueron Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente. El 2009 cambió el nombre de Alianza por Chile a Coalición por el Cambio.

Renovación Nacional es un partido político de centro derecha que nace de la unión de tres grupos derechistas (MUN, UDI, FNT) en 1988. Tras ciertas polémicas,

los miembros de la UDI deciden desistir de participar en él y forman una colectividad aparte.

RN ha participado en seis elecciones a través de coaliciones, con la última de ellas llegaron La Moneda representados por el Presidente Sebastián Piñera Echeñique en marzo de 2010.

Por su parte, la Unión Demócrata Independiente es un partido político de derecha fundado en 1983 por Jaime Guzmán, Javier Leturia, Guillermo Elton, Pablo Longueira y Luis Cordero. Fuertemente ligado al gremialismo, fue refundado como partido en 1989 por Jaime Guzmán tras problemáticas internas en la coalición.

Junto a Renovación Nacional y a Chile Primero, forman parte de la Coalición por el Cambio desde el 2009 hasta la actualidad.

b. Estrategias discursivas asociadas

En cuanto a este actor, se pudo apreciar preferentemente por parte de La Segunda, un tratamiento ligado a las Estrategias de Justificación. En donde se apreció, por una parte, un intento por hablar de las buenas gestiones que realizaban cada uno de sus integrantes y, por otra, explicar el complejo escenario político que sus militantes enfrentaban a modo de quitarles cualquier responsabilidad ante una decisión política errónea desde el punto de vista de la opinión pública.

En este sentido, se extraña la presencia de un sentido crítico ante el accionar de este conglomerado político, tal como sucede cuando se habla de los integrantes de la Concertación, Nueva Mayoría, Movimiento Estudiantil o algún otro tipo de actor.

Hay que destacar en este punto, que existe un tratamiento diferente para ambos partidos que la componen. En cuanto a la UDI, se pudo constatar que este actor aparece en pocas ocasiones y, cuando lo hace, no se encontró algún tipo de cuestionamiento a su accionar.

Ejemplo:

“Para la UDI, cuya historia está jalonada de operaciones audaces, es un golpe y una derrota sentirse objeto y no parte de una de ellas” (La Segunda, 20 de enero de 2012, 12).

Por su parte, RN cuenta con una presencia importante dentro del escenario político narrado por el diario, y si bien presenta un trato con guante blanco, en ocasiones se realizan críticas a su accionar.

Ejemplo:

“...la mesa de RN (...) institucionalmente suscribió un acuerdo político con un partido opositor (DC)” (La Segunda, 20 de enero de 2012, 12).

6.2.2. Concertación / Nueva Mayoría

a. Descripción

Es una alianza política conformada por el Partido Demócrata Cristiano (DC), Partido Socialista (PS), Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Radical Social Demócrata (PRSD). Gracias a su estabilidad política, esta asociación se mantuvo vigente en la presidencia durante cuatro periodos desde 1990 a 2010.

La DC es un partido político fundado en 1957 tras la unión de la Falange Nacional, el Partido Conservador Social Cristiano, algunos miembros del Partido Nacional Cristiano y otros tantos del Partido Agrario Laborista. Durante la transición a la democracia se unió a la alianza de la Concertación y en la década de los 90' llegó a la presidencia con el gobierno de Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle en 1994.

El PPD es un partido político de centro izquierda fundado por Ricardo Lagos Escobar, Guido Girardi y Sergio Bitar en 1987. Tras el retorno a la democracia, participa en la formación de la alianza Concertación respaldando los cuatro gobiernos de ésta.

El PS es un partido político de izquierda fundado en 1933 tras la unión de agrupaciones como: Acción Revolucionaria Socialista, Orden Socialista, Socialista Marxista, Socialista Unificado y la Nueva Acción Pública. Luego del golpe militar de 1973 fue declarado ilegal hasta los años ochenta cuando se reanudaron las

actividades en la lucha por la democracia. Tras ello, formó parte de la Concertación y desde el 2013 es parte de la alianza llamada Nueva Mayoría.

El PRSD es un partido político de centro-izquierda fundado en 1994 tras la fusión del Partido Radical y el Partido Social Democracia de Chile. Formó parte de la Concertación de partidos por la Democracia y durante las elecciones presidenciales de 2013 uno de sus principales miembros, José Antonio Gómez, fue uno de los candidatos para suceder a Sebastián Piñera.

Hoy por hoy, la Concertación ha cambiado su nombre a Nueva Mayoría, alianza en la cual también se encuentran los partidos mencionados recientemente, pero que suma la unión del Partido Comunista de Chile (PC).

Este último es un partido político fundado en 1922 tras la tercera convención del Partido Obrero Socialista (fundado por Luis Emilio Recabarren) donde aprueban el cambio de nombre y establecen lazos con el movimiento marxista internacional. Tras el golpe militar de 1973, quedó proscrito como agrupación política y no fue hasta el 2010 que el Partido Comunista retornó al Congreso Nacional con ciertos miembros como parlamentarios. Desde el 2013 pertenece a la coalición de la Nueva Mayoría, siendo parte de la campaña presidencial de Michelle Bachelet y, luego de las elecciones, del segundo gobierno a partir del 2014.

b. Estrategias discursivas asociadas

Los resultados arrojados por nuestra investigación sugieren pertinente explicar su tratamiento en conjunto, simplemente, porque fueron tratados de manera similar.

En este sentido, el diario configuró a un conglomerado complejo, variado y, principalmente, dividido. Es decir, cuando se habló del presente actor, fue principalmente para mostrar lo dividido que éste se encontraba, sus peleas internas y las disputas de poder entre sus militantes y partidos políticos.

Si, como se vio anteriormente, el Gobierno de Sebastián Piñera y la Alianza por Chile fueron tratados con guante blanco y se hacía énfasis en sus buenas gestiones, con este actor se apreció un tratamiento inverso. O sea, se hizo foco en sus divisiones y se realizaban críticas a su accionar.

Por lo mismo, se pudo apreciar la presencia que al momento de referirse a este actor, preferentemente se utilizaba la Estrategia de Denostación, con lo cual se configuraba una coalición llena de problemáticas internas.

Ejemplo:

“Sorprendieron allí las fuertes palabras de la senadora DC Ximena Rincón criticando el silencio de la ex Presidenta, y vino entonces una reacción del bacheletismo advirtiendo contra quienes pretenda perfilarse cuestionando a la anterior Jefa de Estado”. (La Segunda, 26 de octubre de 2012, 12).

Asimismo, al momento de comentar las acciones o iniciativas impulsadas por este actor, se recurrió a utilizar en el tratamiento de este actor la estrategia de Causa de Incertidumbre e Inseguridad en forma recurrente. O sea, cuando se hablaba, por ejemplo de una reforma educacional, se mencionaba lo adverso o complicada de llevar a cabo dicha medida.

Ejemplo:

“...cuando se retome la discusión de las iniciativas parlamentarias que terminan con las sociedades espejo y los aportes fiscales a cualquier entidad educacional (...) con fines de lucro: la posibilidad de ser aprobadas no es desdeñable, pese al terremoto que significaría su repentina entrada en vigencia” (La Segunda, 26 de agosto de 2011, 8).

6.2.3. Gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014)

a. Descripción

Después de 20 años de gobiernos Concertacionistas, el candidato de Renovación Nacional, Sebastián Piñera Echeñique, es electo con un 51,6% de los votos. Este mandato se desarrolló en el periodo comprendido entre el 2010-2014.

Con un balance dispar, este gobierno sucedió al de Michelle Bachelet y asumió el cargo luego del terremoto del 27 de febrero en el Sur de Chile. Entre sus principales logros se encuentran: reconstrucción luego del terremoto del 27F y el Norte Grande; generación de más de un millón de empleos; reformas en vivienda, salud, educación, entre otros; rescate de los mineros del yacimiento San José, Atacama; Consolidación de la Alianza del Pacífico y el Fallo en el caso Perú-Chile en la Corte Internacional de la Haya, entre otros. Mientras que, dentro de sus mayores desafíos se encuentran: el Movimiento Estudiantil y las manifestaciones sociales durante el 2011; la reforma tributaria; Incendio de la cárcel de San Miguel; Huelga

Mapuche; Accidente aéreo del Casa C-212 en Juan Fernández; la conmemoración de los 40 años del Golpe Militar de 1973; la crisis y el posterior distanciamiento entre los partidos del oficialismo; y, finalmente, los niveles de aprobación o desaprobación de su gobierno y de su imagen como Presidente de la República, cuestión que fue tema recurrente en La Moneda durante ese periodo (encuesta Adimark, CEP, etc). Concluyó su mandato con un 50% de aprobación ciudadana a su gestión.

b. Estrategias discursivas asociadas

La administración del ex Mandatario es representada frecuentemente por La Segunda, encontrándose hacia ellos un tratamiento benevolente y complaciente. A lo largo del periodo 2011-2013 se pudo observar que cuando se habla de este mandato el diario lo hace poniendo énfasis en sus buenas gestiones y en el escenario complejo que dicha administración enfrentó.

En este sentido, es un tratamiento muy similar al visto hacia Renovación Nacional y en donde la Estrategia de Justificación fue frecuentemente utilizada cuando se habló de este Gobierno.

Ejemplo:

“El Gobierno ya marcó distancia de la operación Larraín. Con ello intentó no sólo contener la ira gremialista, sino que además borrar las suspicacias de la UDI en cuanto a su real grado de conocimiento de la maniobra” (La Segunda, 20 de enero de 2012, 20).

Además, asociado a este actor fue observada en algunas ocasiones las estrategias de Minimización de Temas y Lógicas de Consenso.

6.2.4. Gobiernos de Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018)

a. Descripción

En su primer período, se rescata el hecho de que por primera vez en la historia de Chile una mujer es elegida Presidente de la República. Representando al Partido Socialista, Michelle Bachelet Jeria fue electa con un 53,50% de los votos para el periodo comprendido entre los años 2006-2010.

Entre sus principales logros se encuentran: la ampliación de la Red de Protección Social; la gestión por la paridad y la igualdad de género; relaciones internacionales estables, beneficiosas y diplomáticas; construcción del presupuesto Fiscal más alto en la historia del país durante el 2007; Reducción del déficit habitacional; entre otras. Mientras que entre sus mayores desafíos se encuentran: implementación del proyecto de Transantiago; las manifestaciones de estudiantes secundarios llamada Revolución Pingüina del 2006; las consecuencias de la crisis económica mundial de 2008-2009 y los constantes conflictos entre el Estado y las comunidades Mapuche en la Araucanía. Concluyó su mandato con más de un 80% de aprobación ciudadana a su gestión.

En cuanto al segundo período, Bachelet resultó ganadora luego de una campaña electoral bastante particular entre 9 candidatos, y con una segunda vuelta

en la cual registró un 60,9% de los votos. Representando a una nueva coalición, llamada Nueva Mayoría, comenzó su segundo mandato comprendido entre el 2014-2018.

Si bien aún es reciente para hacer un balance, ya se pueden contar los siguientes logros: realizar cambios sustanciales de su programa en los primeros 100 días de gobierno, los que destacan de ellos son: retiro de la Ley Monsanto del Congreso, firma del proyecto de Ley para un Ministerio de la Mujer y equidad de género, bono marzo, presentación de la Reforma Tributaria, bono enseres tras el incendio de Valparaíso y la respectiva reconstrucción de las viviendas; firma de proyecto para el cambio del binominal; bono invierno para el adulto mayor; impulsó la revisión de pensiones; se firmó el decreto que permite el voto de los chilenos en el extranjero; firma de proyecto de Ley para AFP estatal; se aprueba la Reforma Tributaria (a la que se hicieron cambios) y continúa la discusión por la Reforma Educacional; y, finalmente, proyecto de ley que despenaliza el aborto terapéutico.

b. Estrategias discursivas asociadas

Al momento de referirse a este actor, incluidos sus miembros (ministros, partidos políticos, personeros, etc...) el diario La Segunda lo hizo preferentemente mediante la Estrategia de Denostación.

En este sentido, es un tratamiento similar al que efectúa el diario hacia la Concertación o la Nueva Mayoría, en donde se pudo apreciar que cada vez que este actor aparecía era para mencionar sus conflictos internos, sus disputas de poder, sus divisiones, etc.

Ejemplo Estrategia de Denostación:

“El cambio de gabinete cambia también, al menos temporalmente, el foco de atención pública y, desde esa perspectiva, facilita la elusión de responsabilidades” (La Segunda, 7 de junio de 2013, 12).

Ejemplo de Causa de Incertidumbre e Inseguridad

“(…) pese al retardo habido en las carteras políticas a la espera de que la Presidenta electa se pronunciara sobre los nombramientos que estaban en suspenso, y que sólo hubo cierta tensión en Hacienda por la sospecha del futuro titular (contradicha por el actual) de que la subejecución del Presupuesto 2013 disminuiría sus fondos de libre disposición para este año” (La Segunda, 28 de febrero de 2014, 12).

Quiebre

Todos los actores mencionados hasta acá en este apartado, son analizados por parte de La Segunda de un modo acabado, es decir, los análisis y perspectivas futuras de sus actos, por lo general, son cuidadosa y detenidamente estudiados en profundidad, casi como los movimientos que pudiera realizar un experimentado jugador de ajedrez, en donde cada movimiento traerá sus consecuencias y seguirá determinados cauces.

En este sentido, se aprecia un tratamiento acabado del panorama partidista del país. Sin embargo, al momento de poner en escena a actores provenientes de otras áreas, como movimientos sociales o ciudadanos que defienden ideas contrarias a las del diario (según lo visto en nuestro análisis), se aprecia una forma diferente de hablar de ellos. Es decir, los análisis no son profundos ni acabados, más bien están relacionados a, simplemente, denostar a dichos actores adjetivándolos de forma negativa.

6.2.5. Movimiento Estudiantil

a. Descripción

Se refiere al conjunto de manifestaciones callejeras iniciadas en mayo del 2011 por los estudiantes de educación superior a lo largo del país. Sus principales líderes y referentes estudiantiles: Camila Vallejo, Gabriel Boric y Giorgio Jackson (con cargos dentro de los Centros de Estudiantes de las Universidades más emblemáticas de la Confech).

La principal motivación de éstas se aunaron bajo la consigna de “Educación pública, gratuita y de calidad”, cuyo argumento se aclaraba en un petitorio que se hacía público cada semana durante las reiteradas y concurridas marchas nacionales. Valparaíso, Santiago y Concepción fueron algunos de los centros neurálgicos que concentraron en cada manifestación a más de 150.000 ciudadanos entre trabajadores, estudiantes secundarios, estudiantes de educación superior, niños y familias enteras.

Si bien, estas movilizaciones comenzaron con una motivación referente a un cambio en la educación chilena, en el desarrollo de éstas nacieron otras movilizaciones y nuevos actores con otras demandas, por lo que se unieron a ellas, convirtiendo el levantamiento en un movimiento social transversal con respaldo popular.

Al mes de iniciadas las manifestaciones, más de 200 establecimientos educacionales estaban en toma sólo en la región Metropolitana. Intervenciones callejeras, huelgas, tomas y actos culturales se convirtieron en los protagonistas del noticiero central, hasta que el gobierno de Sebastián Piñera a través del ministerio del Interior, deciden poner fin a ello y comienza una fuerte represión policial al finalizar las marchas y en los colegios en toma. Innumerables disturbios y casos de violencia de la fuerza pública contra los manifestantes se volvieron frecuentes y las movilizaciones se radicalizaron. 5 meses después y tras una catástrofe aérea, el movimiento pierde fuerza y cede ante la presión de las autoridades universitarias y de Estado. Las concentraciones sociales continuaron durante el 2012, pero con menor fuerza hasta replegarse por completo.

b. Estrategias discursivas asociadas

Este actor se hace presente en los editoriales y columnas de opinión del diario recurrentemente durante 2011 a 2014. Principalmente su imagen se asocia hechos de violencia, a las tomas, a detenidos o desórdenes en la vía pública. Es decir, aparece mencionado solamente para relacionarlo con hechos comúnmente mal vistos por la sociedad civil.

En este sentido, en contraste al tratamiento a la política partidista que, para bien o para mal, es analizada profundamente con sus posibles causas y efectos, al Movimiento Estudiantil no se le efectúa un análisis a tal nivel, sino que se reduce a solamente asociarlo con violencia o un actuar poco racional.

Por ejemplo:

“...a nivel de secundarios, en tanto, el grave accidente sufrido por un joven de 16 años o los destrozos en colegios en toma recuerdan un dato básico: se trata de un movimiento protagonizado por menores de edad, casi niños” (La Segunda, 15 de julio de 2011, 16).

Por lo tanto, se aprecia una Estrategia de Denostación frente a este actor, aunque funciona un tanto diferente a la vista dentro del contexto partidista, en donde se denosta al movimiento principalmente con adjetivaciones, sin analizar en profundidad su actuar.

6.2.6. Otros actores

a. Descripción

Durante los relatos presentes en los textos analizados también se hicieron recurrentes otros actores distintos a los explicados hasta el momento, aunque sus presencias no revistieron el mismo protagonismo como el de la Alianza, Concertación/Nueva Mayoría, Gobiernos de Michelle Bachelet y Sebastián Piñera o el Movimiento Estudiantil. Estos actores con menor presencia fueron: La Central

Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT), el Colegio de Profesores, el Movimiento Social de Aysén, entre otros.

La CUT es la organización de sindicatos más importante de Chile, que fue fundada en 1988. Su presidente actual es Bárbara Figueroa, perteneciente al Partido Comunista.

El Colegio de Profesores es la asociación gremial que reúne a los profesores de educación básica y media de Chile, y fue fundado en 1974. Su presidente actual es Jaime Gajardo, militante del PC.

Por su parte, el Movimiento Social de Aysén fueron una serie de manifestaciones realizadas por cerca de 20 organizaciones en 2012, las cuales demandaban rebajas en las gasolineras, mejores establecimientos de salud y rutas de acceso, sueldo mínimo regionalizado (dado el alto costo de vida de la zona), una universidad regional, entre otras cosas.

b. Estrategias discursivas asociadas

En cuanto a estos actores, el tratamiento recibido es similar al que le brinda La Segunda al Movimiento Estudiantil. Es decir, se pudo apreciar que cada vez que se hablaba de estas colectividades era para hablar de su violencia, su irracionalidad, sus divisiones, etc.

En este sentido, no se apreció un análisis acabado de su accionar, sino que más bien se configuró a estos actores de manera precaria y a base de adjetivaciones que asocian la imagen de cada uno de ellos con elementos negativos dentro de nuestra sociedad.

Ejemplo en el caso del Movimiento de Aysén

“De los dirigentes del movimiento (Aysén) cabe esperar, también, cierta racionalidad (...) responder sólo con el endurecimiento lleva a un camino sin otra salida que la exacerbación del conflicto y no avanza en el encuentro de soluciones a los problemas de sus habitantes” (La Segunda, 2 de marzo de 2012, 12).

Ejemplo en relación a la CUT

“...y si las marchas de ayer sí resultaron masivas, se debió más a la participación estudiantil que a la capacidad de convocatoria de la central sindical. Esta se confirmó como un organismo de representatividad limitada, cruzado por pugnas internas y cuyo peso real se sustenta en el Colegio de Profesores y los empleados fiscales” (La Segunda, 26 de agosto de 2011, 8).

6.3. Estructuras formales sutiles y niveles contextuales

A lo largo de las columnas y editoriales analizadas en la presente investigación se lograron identificar algunas estructuras formales sutiles que se hicieron presentes recurrentemente en el discurso emanado desde el diario.

6.3.1. Institucionalismo exacerbado

a. Estructura formal sutil

Casi en la totalidad de los textos que formaron parte de la muestra de este estudio se logró identificar un discurso ideológico conservador, lo cual quedó demostrado con el gran apego mostrado hacia el institucionalismo. Aquello, ya que en reiteradas ocasiones se otorgó a las instituciones (y a los miembros que la conforman) la responsabilidad de hacerse cargo de las decisiones importantes en materias políticas, económicas y sociales, así como también se dotó a éstas de facultades para la resolución de las problemáticas que surgían en alguna de las áreas mencionadas.

Lo anterior queda de manifiesto cuando, en el diario, se aboga porque los conflictos sean solucionados en los entes gubernamentales o legislativos, y en caso de que las partes que los conformen tengan disputas que dificulten la llegada a acuerdo, se apela a la solución vía consenso.

Así también, se puede evidenciar el institucionalismo exacerbado cuando en el discurso se denota el contraste entre el rol que pueden jugar las instituciones y la ciudadanía/movimientos sociales como actores garantes de la solución de una determinada problemática. Mientras en la vía burocrática se vislumbran soluciones

alcanzables, a la ciudadanía y a los movimientos sociales se les muestra como incapaces de tomar decisiones y hacerse cargo de temas y conflictos propios de áreas que se asumen técnicas. A tal punto llega aquello, que a estos últimos actores y los miembros que los conforman se les atribuyen actos irracionales y demandas desapegadas de la realidad, muchas veces “utópicas”.

b. Nivel contextual

Si bien en Chile se ha centrado históricamente el poder en instituciones (parlamentarismo en 1891 y presidencialismo en 1925), las características del institucionalismo que se manifiestan en el discurso de las columnas y editoriales del diario La Segunda se remiten a la democracia republicana que se ejerce en nuestro país luego de la Constitución de 1980.

Es bajo este sistema que se aboga por la división del poder en Ejecutivo, Legislativo y Judicial, además de otros poderes como el Banco Central, Tribunal Constitucional, entre otros; todos órganos dotados de capacidad para manejar los asuntos y conflictos en las áreas en que se desenvuelven.

A su vez, los miembros que están a cargo del control de estas instituciones son personas con altos estudios e influencia en el mundo político, social y/o económico. Aquello, dejando en evidencia que un ciudadano común y corriente no posee las aptitudes para estar al mando de una institución, y por ende, ser un actor relevante en el desarrollo país y solución de problemas.

6.3.2. Centro izquierda segmentada

a. Estructura formal sutil

Una imagen recurrente que se evidencia y se intenta promover mediante el discurso presente en los editoriales y columnas del presente trabajo de investigación es la de un bloque de centro izquierda (Concertación y posteriormente Nueva Mayoría) segmentado por pugnas entre los diversos partidos que la componen.

Estas divisiones internas de la coalición se muestran como riesgosas para la mantención del sistema político-social-económico, o bien dificultoso para la solución de las problemáticas que en estas materias puedan surgir. Por lo mismo, se asocia a la centro izquierda como un bloque que genera incertidumbre e inseguridad en el escenario político.

b. Nivel contextual

La centro izquierda estuvo representada por la Concertación (DC, PS, PRSD y PPD) y luego por la Nueva Mayoría (mismos partidos, más el PC). Esta coalición fue parte de la oposición a la dictadura de Augusto Pinochet y miembro de la campaña del No.

Luego de la vuelta a la democracia estuvieron 20 años en el poder, y ante la ausencia de una derecha e izquierda que les hicieran peso se quedó sin un objetivo en común. Ante aquello surgieron las disputas entre los mismo partidos que la conforman, principalmente por pugnas en cuanto a ocupación de sus militantes en

los puestos más altos de poder. Por lo mismo, no es de extrañarse que en cada época de campaña electoral los partidos se disputen las mejores y más importantes candidaturas; misma situación que ocurre cuando se debe elegir a alguna autoridad para resolver alguna problemática.

Es ante ello que, la Alianza se ha encargado durante todos estos años de democracia de resaltar las pugnas internas de la centro izquierda, utilizando los problemas que pueda presentar su principal contendor para generar una imagen negativa de éste, quitándole toda base de seguridad que pueda promover hacia la ciudadanía y los mismos grupos de poder.

6.3.3. Nacionalismo

a. Estructura formal sutil

Si bien no se suele tocar temas relacionados a la política exterior de nuestro país, y cuando aquello se hace no se efectúa de forma extensa, es posible evidenciar un fuerte y arraigado nacionalismo en el discurso presente en algunos textos que conforman la muestra. Lo anterior, evidenciado en el antagonismo que significan Perú y Bolivia (naciones vecinas, y con las cuales Chile ha tenido demandas en el Tribunal Internacional de la Haya en los últimos años) para nuestro país.

Se acusa a estos países y sus respectivas autoridades de actuar con prepotencia y violencia verbal en contra de Chile, así como también se plantea que las demandas

y calificaciones efectuadas por estos no tienen sustento válido, desacreditando todo acto que pudiera ir en contra de los intereses nacionales de Chile.

b. Nivel contextual

Las raíces de este nacionalismo exacerbado frente a Perú y Bolivia surgen con la Guerra del Pacífico, la cual aconteció entre 1879 y 1883 y enfrentó a Chile contra aquellos dos países vecinos. En aquel conflicto armado Chile salió vencedor ante sus pares, arrebatándole las provincias de Antofagasta a Bolivia y de Tarapacá a Perú.

Con Bolivia se fijaron fronteras en el Tratado de 1904 y con Perú en el Tratado de Lima de 1929. Desde aquella época a la fecha han sido recurrentes los conflictos limítrofes de Chile con ambos Perú y Bolivia, principalmente por las demandas de estos últimos países para que se les devuelvan territorios que se apelan fueron quitados a la fuerza luego de la guerra. Por su parte, los chilenos se han apegado históricamente a los tratados mencionados y se han formado la imagen de los peruanos y bolivianos como enemigos que atentan contra los intereses de Chile.

7. Conclusiones

7.1. Siete estrategias

Las estrategias discursivas utilizadas por el diario La Segunda a través de sus páginas editoriales corresponden a la opinión que representa la estrecha relación

entre el medio en cuestión y la elite chilena respecto a hechos de coyuntura y política nacional. Estas estrategias fueron identificadas como: Estrategias de justificación, Lógicas de consenso, Estrategias de denostación, Minimización de temas, Causa de inseguridad o incertidumbre, Instalación de ideas en el gobierno y Estrategia de Invisibilización.

Primeramente, fue posible establecer que aunque las estrategias definidas se dan con un nivel de regularidad similar entre ellas, hay tres de éstas que aparecen con mayor frecuencia asociada a ciertos actores. Éstas resultaron ser: Estrategia de Justificación, Estrategia de Denostación y Causa de inseguridad o incertidumbre. No obstante, la existencia de una séptima estrategia que no tiene ejemplificación, resulta ser uno de los resultados más interesantes. La estrategia de invisibilización, cuya idea es ocultar cierta información o a ciertos actores, con la finalidad de protegerlos de la exposición mediática que significa el diario. Es decir, no se alaba ni se critica a ciertos personajes, en definitiva, casi no se escribe de ninguna forma sobre ellos y, en contraste, se sobreexponen a otros actores que difieren de la línea editorial del diario.

Así, por ejemplo, resulta importante destacar que ante alguna temática política puntual, como lo son las elecciones municipales o las primarias, se dedica el editorial no para hablar de la coalición más cercana ideológicamente a La Segunda, sino que gran parte del texto –alrededor del 80%- se dedica a tratar temáticas de la Concertación y/o Nueva Mayoría. Hacia dichos actores el diario suele referirse de manera denostativa y, principalmente, se habla de sus divisiones internas.

Por lo tanto, no sólo se están invisibilizando a ciertos actores que pareciera no importarles, como ciertos movimientos sociales, sino también se ocultan aquellos que

defienden (UDI o parlamentarios de ideología similar) para resguardarlos de la crisis política vivida en nuestro país durante los últimos cuatro años.

Y es que dentro de los actores presentes en el relato del diario, no todos los que confluyen dentro de esa elite son tratados de la misma forma. Cual si de una lucha de clases se tratara, el diario hace una especie de jerarquía respecto a los sujetos que tienen una ideología similar a la línea editorial. Es decir, adherentes de primera y segunda clase.

En otras palabras, el diario La Segunda, ideológicamente de derecha, no halaga ni justifica el accionar de todos los partidos y la bancada conservadora. Puesto que, como ya se ha dicho, existe una estrategia de invisibilización utilizada en reiteradas ocasiones con miembros de la UDI, del parlamento como del clero. Mientras que, a actores como Renovación Nacional y políticos del partido, se les emplaza constantemente a llevar a cabo las Lógicas de Consenso, de formas más y menos sutiles para evitar que las polémicas se conviertan en una bola de nieve. Es decir, se jerarquiza a los actores según nivel de cercanía con el diario y, de paso, se hace evidente el poder simbólico que ejerce el medio de comunicación respecto a su relación con la elite y el resto de la ciudadanía.

En segundo lugar, también fue posible evidenciar la nula presencia de la elite económica en los conflictos y temas políticos, a pesar de que el nexo entre las partes está comprobado. En cuanto este vínculo entre lo económico y lo político, más allá de lo descrito en el marco teórico, existen luces de cómo funciona esta estrecha relación. Ejemplo de ello ha sido el financiamiento irregular en las campañas electorales, donde resultar evidente la intervención del empresariado y de aquella parte de la elite económico-política hacia los actores políticos de cargos públicos. No obstante, esta deducción no es posible advertirla a través del discurso emanado por

La Segunda respecto al vínculo entre tales actores, teniendo como único aspecto interesante y comprobable, la no aparición explícita de esa elite como tal (nombre y apellido) dentro del discurso del diario.

Bajo la misma línea, y si llevamos más allá la interpretación, podemos deducir que, de una u otra forma, los miembros de la elite económica (dueños y avisadores del medio) utilizan a la clase política como un cortafuegos de las polémicas de la coyuntura. Pues en tiempos de cuestionamientos a las ideas establecidas, es sólo la elite política la que entra en escena y se enfrenta públicamente para dirimir los conflictos. La elite económica, en tanto, componente importante de este macro actor denominado elite, realiza requerimientos, quejas públicas explícitas e implícitas y observa el desarrollo de los hechos desde el alero del medio en cuestión, sin exponerse directamente al escrutinio social.

Esta idea de esconder a determinados sujetos, curiosamente, ha sido contraria al sentido común y la idea preconcebida sobre el diario La Segunda al momento de iniciar nuestra investigación. Es decir, en ningún caso resultó obvio el trato de los editoriales y columnas de opinión respecto a la difusión de ideas coherentes con la ideología del medio, ya que en varias ocasiones resultó imperante la Estrategia de Invisibilización por sobre la Estrategia de Justificación de algún actor.

7.2. Estrategias recurrentes

Otro aspecto a destacar que se pudo evidenciar, luego de analizadas las 48 muestras correspondientes al trabajo de investigación, es la constancia en el utilización de las estrategias discursivas a lo largo de los cuatro años, para referirse a

determinados actores y temáticas. Aquello, aún cuando durante aquel período existió un cambio de gobierno de la Alianza a uno de la coalición de la Nueva Mayoría.

En cuanto al cambio de gobierno vivido en nuestro país en 2013, supondría una nueva configuración del escenario político y, por ende, una modificación en el tratamiento de los conflictos y los actores involucrados. Sin embargo, el estudio de las estrategias discursivas utilizadas en los editoriales y columnas de opinión muestran lo contrario: la bancada de derecha (sea oficialismo u oposición) casi siempre recibe un trato condescendiente y benevolente, al contrario del sector de centro izquierda (sea oficialismo u oposición), que recibe un trato denostativo, crítico e incluso violento.

Lo dicho anteriormente ratifica la importancia de realizar un análisis de discurso situado en un extenso periodo (2011-2014), en donde es posible observar que La Segunda elabora su discurso de un modo elaborado y consistente a lo largo del tiempo, en el cual los actores representados juegan un rol similar, independiente del paso de las semanas, meses o años.

7.3. Sin debate

Entendiendo que un medio de comunicación masivo como La Segunda construye realidad a través del discurso que emite, consideramos como un tercer hallazgo importante dentro la investigación que, a pesar de estudiar un período de tiempo políticamente intenso, donde se comenzaron a cuestionar los fundamentos y principales ideas del modelo político, social y económico preponderante, no se observó debate en torno a dichas ideas ni en los editoriales ni en las columnas de

opinión del diario. Por ejemplo, bajo el contexto de los temas coyunturales, desde el movimiento estudiantil se comenzó a cuestionar el actual modelo educacional chileno, sin embargo, en los textos analizados no fue posible apreciar algún debate en torno al sistema educacional del país más allá de las acciones meramente políticas correctas o incorrectas respecto al tema. Más bien, el diario solo se limita a cuestionar a determinados actores y a configurarlos de forma sesgada, pero no así a las ideas asociadas a ellos.

En ese sentido, la ciudadanía y los movimientos sociales siempre juegan un rol antagónico al orden institucional dentro del diario, pero sin dar mayor cabida a ello. Es por eso que, en temas como el conflicto estudiantil o el conflicto en la Araucanía, se extraña una mayor profundidad en los análisis, como los realizados a la política partidista, interior o exterior, ya que más bien se observa un análisis tendencioso que da énfasis a las detenciones, las personas heridas o cualquier acción que se asocie a una manifestación social con la violencia y/o lo negativo.

Lo mismo sucede con temas centrales en la política durante los últimos años, como el sistema de salud, las pensiones o la reforma laboral, en donde las ideas que se enfrentan y los debates en torno a ellas no pudieron ser visibles en las páginas a las que el diario les brinda mayor importancia, como lo son los editoriales y columnas de opinión. En este sentido, se aprecia una ausencia de ideas constructivas en el debate que configura el medio, es decir, solo se configuran actores a los que se les relaciona el conflicto, pero no se enriquece ni se pretende generar una opinión argumentada en el lector sobre los temas contingentes. Lo cual, teniendo en cuenta al discurso como constructor de realidad, lleva a preguntarse ¿qué tipo de sociedad se puede construir si no se debaten las ideas de un discurso?

Probablemente, esta interrogante tenga relación con la línea editorial del diario, cuya ideología conservadora no da lugar a una discusión que genere cambios sobre temas de interés ciudadano.

7.4. Consideraciones finales

Por último, cabe recalcar que el rol que juega la edición de los días viernes del diario La Segunda sí es un marcador de pauta de la agenda política semanal, puesto que quienes ostentan los puestos de autoridad política forman parte del grupo de elite que consume el diario. Es decir, el discurso emitido por el diario hace un llamado de atención a la clase política buscando incidir en los procesos de toma de decisiones en el área gubernamental y/o parlamentaria, velando siempre por los intereses de los dueños del conglomerado periodístico y sus avisadores (integrantes del grupo de elite).

8. Bibliografía

- “12° Concurso de Estudiantes de Publicidad La Segunda”, disponible en <http://www.publicidadvespucio.cl> (2013).
- Arendt, Hannah. “¿Qué es la política?”. Ediciones Paidós, I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona (1997).
- Arias, Lucy. “Curso de Hemerografía”, Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad de Chiclayo. Chiclayo-Perú, página 3. Disponible en <http://www.slideshare.net/marclevy1008/hemerografia>.

- Bolívar, Rosendo. "Las teorías de las elite en Pareto, Mosca y Michel". Iztapalapa (2002).
- Borrat, H. "El periódico, actor del sistema político". Análisis 12 (1989).
- Borrat, H. "Narradores en interacción". Universidad Autónoma de Barcelona (2003).
- Bourdieu, Pierre. "Intelectuales, política y poder". Eudeba, Buenos Aires (2006).
- Browne, Rodrigo y Romero, Pamela. "Análisis Crítico del Discurso (ACD) de la representación boliviana en las noticias de prensa diaria de cobertura nacional. El caso de El Mercurio y La Tercera". Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, N° 26, p.233-249.
- Calhoun, Craig. "Critical Social Theory" (1995).
- "Cámara Nacional de Comercio realizó balance de los daños sufridos por el sector y presentó proyecto de ley para sancionar actos de violencia", sitio web Cámara Nacional de Comercio, 11 de septiembre de 2011.
- Carmona, Ernesto, "Los Dueños de Chile", Chile, 2002.
- Chomsky, Noam y Herman, Edwards S. "Los guardianes de la libertad". España (2001).
- "Constructores de sentido y estrategias discursivas. Una mirada acerca de la Creación de la Policía Comunitaria en la Ciudad de Buenos Aires y su repercusión en los medios de comunicación masiva". Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- "Desarrollo Humano en Chile, El Poder: ¿Para qué y para quién?" Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004).
- Foucault, Michel. "Microfísica del poder". Tercera edición (1992).
- García, E. Gil, J. Rodríguez, G. "Metodología de la Investigación Cualitativa", Capítulo 1: Tradición y enfoques en la investigación cualitativa. Edición Aljibe, Málaga (1996).
- Guba, E. y Lincoln, Y. "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa". Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Compiladores Denmann, C y J.A. Haro. Hermosillo, Sonora (2002).

- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. “Metodología de la investigación”. Editorial McGraw-Hill Interamericana de México. México D.F. México (2003).
- Kaufman, Margarita. “Comunicación Política”: Medios de Comunicación, Política y Ciudadanía. Primera edición, Lima-Perú, Konrad Adenauer (1994).
- “Líneas de investigación - Teoría Crítica de la Comunicación”. COMPOLITICAS. Sevilla-España.
- Lorh, Sharon. “Muestreo: Diseño y Análisis”. International Thomson Editores (2000).
- Mönckeberg, María Olivia. “El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno”. Chile (2001).
- ----- “Los magnates de la prensa. Concentración de los medios de comunicación en Chile”. Chile (2009).
- Moreno, Pastora. “Opinión y géneros en el periodismo electrónico: redacción y escritura”. Ámbitos, N°16, Universidad de Sevilla (2007).
- Pasquali, Antonio, “Comprender la Comunicación”. Caracas, Monte Ávila, 4ta edición, cap. 2, La Comunicación: un modelo simplificado de definición. Elementos del proceso (1990).
- Ruíz Sánchez, Joel. “Teoría política norteamericana sobre las elites. Su vigencia en el contexto político y económico actual”. Espacios públicos, vol 12, número 26, Universidad Autónoma del Estado de México (2009).
- Salguero, Paula. “Reflexiones en torno a la construcción discursiva del otro político”. Un estudio de caso (La Nación 1976-1977). FP Y CS- CONICET (2007).
- Salinas, Claudio y Stange, Hans. “Poder y Comunicación. La irresoluble tensión entre palabra, imagen y política”. Universidad de Chile.
- Sartori, Giovanni. “Elementos de teoría política”. Alianza Editorial, Madrid (2002).
- Sayago, Sebastián. Exposición sobre “Análisis de Discurso”, Valparaíso 2014. En clase de Metodología de la Investigación Social II, Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.

- Van Dijk, Teun A. “La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información”. Ediciones Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México (1990).
- Velasco, Juan Carlos. “Democracia y deliberación pública”, en Confluencia XXI, nº 6 (2009).
- Verdugo, Iber. “Estrategias del discurso” (1996)
- Wright Mills, Charles. “La elite del poder”. Capítulo 1: Los altos círculos. 1987.
- Yanes, Rafael. “El artículo, un género entre la opinión y la actualidad”. Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social, Revista Latina de Comunicación Social N°58 (2004)